

La barra popular Los del Sur y sus aportes a la transformación del conflicto en la ciudad de Medellín. Una mirada desde el ámbito normativo.

Monografía como opción para optar al título de abogados

María Camila Arbeláez Álvarez

José Fernando Vásquez Acevedo

Paula Andrea Pérez Reyes

Asesora

Universidad de Antioquia

Facultad de Derecho y Ciencias Políticas

Medellín

2020

Presentación

El presente trabajo surge de la necesidad de resaltar los cambios que han logrado grupos sociales en el territorio y que han demostrado una transformación del conflicto y la construcción del tejido social. Por lo que la investigación cobra importancia en el ámbito del derecho, en cuanto a que uno de los fines de este es el cambio y el bienestar de la sociedad, no simplemente se ha ligado a regulaciones normativas, que en este caso se quedan cortas, porque hace necesaria una interdisciplinaria, que permita una construcción colectiva.

Una práctica social en este caso, el fútbol y el barrismo, que tiene gran influencia en el ámbito recreacional, cultural y social de la vida de los fanáticos del fútbol, que es el deporte con mayores adeptos en Colombia, se puede convertir en una herramienta para impactar en la población y llenar de oportunidad la vida de las personas que participan de ella. Es así, como la barra Los del Sur, principal y más numerosa barra que sigue al Club Atlético Nacional ha sido pionera en la ciudad de Medellín, por crear oportunidades para sus miembros y tomar el conflicto que se ha presentado en el interior del fútbol, y evolucionar a través de diferentes prácticas sociales y liderarlo de manera positiva. Lo cual luego se ve reflejado en toda la comunidad, por lo que hoy es ejemplo en la transformación del territorio e impulsadora para que los entes gubernamentales entiendan la capacidad identitaria y de cambio que se puede alcanzar a través de una barra de fútbol.

Agradecemos a todas las personas que han colaborado en la construcción de esta investigación, especialmente a la barra Los del Sur, por permitirnos conocer sus procesos y ser partícipes del trabajo que con el lema del amor a unos colores se puede lograr en la construcción de territorio y, a nuestra asesora por su compromiso y entrega en cada uno de nuestros procesos formativos.

Título: La barra popular “Los Del Sur” y sus aportes a la transformación del conflicto en la ciudad de Medellín. Una mirada desde el ámbito normativo.

Pregunta: ¿Cuáles han sido los aportes significativos a la transformación del conflicto de la ciudad de Medellín de la barra Los del Sur, desde la aplicación de la normatividad del fútbol colombiano?

Objetivo general: Resignificar los aportes significativos de la barra Los Del Sur a la transformación del conflicto en la ciudad de Medellín, desde la aplicación de la normatividad del fútbol colombiano a partir del año 2009.

Objetivos específicos:

- Reconocer la naturaleza del conflicto y los antecedentes de la violencia al interior del fútbol colombiano para la comprensión de sus matices desde el año 2009
- Identificar a partir una contextualización los rasgos específicos de la barra “Los del Sur” para la comprensión de su identidad.
- Identificar el panorama normativo existente del fútbol colombiano y su aplicación con referencia a la construcción de convivencia en el fútbol.
- Resaltar la importancia de los conceptos en torno a la transformación del conflicto y sus aportes a la construcción del tejido social y a la cultura para la paz en Colombia.

Sumario

1. Resumen.	p.6
2. Introducción.	p.7
3. Capítulo 1: Naturaleza del conflicto y antecedentes de la violencia en el fútbol en Colombia.	p.10
4. Capítulo 2: Contextualización de La Barra de los del Sur: Un punto de partida y una aproximación desde su historia e identidad cultural.	p.18
4.1 Evolución de la barra Los del Sur.	p.23
5. Capítulo 3: El panorama normativo del fútbol colombiano: aportes a la convivencia, gestión de conflictos y prevención de la violencia.	p.33
5.1 Marco normativo a nivel nacional.	P.34
5.2 Marco normativo ciudad de Medellín.	P.39
6. Capítulo 4: La resignificación del conflicto, la mirada transformativa sus aportes a la construcción del tejido social y a la cultura para la paz en Colombia.	p.42
7. Conclusiones.	p.51
8. Referencias	p.56
9. Anexos	p.62

Índice ilustraciones

Ilustración 1. Tribuna Los Del Sur.

Ilustración 2. Instrumentos.

Ilustración 3. Tiras, trapos y banderas.

Ilustración 4. Navidad verdolaga.

Ilustración 5. Conversatorio sobre la mujer.

Ilustración 6. Proyecto social Con la pelota en la cabeza.

Ilustración 7. Trapo conmemorativo al primero de mayo.

Ilustración 8. Trapo alusivo a la educación.

Ilustración 9. Mapa territorial de la solidaridad de Los Del Sur en época de pandemia COVID-19 a nivel nacional.

1. Resumen

Los conflictos durante años se han visto de manera negativa, relacionándolos a conductas violentas que se han presentado a lo largo de la historia, siendo así inevitables en las relaciones sociales. Algunos grupos son reconocidos en la sociedad por ser conflictivos y violentos, es decir, por adoptar como propio de sus características estos comportamientos, un ejemplo, son las barras de fútbol, denominadas durante años como “barras bravas”. Sin embargo, en la actualidad se ha entendido que los conflictos pueden denotar una perspectiva positiva, desde esta se entiende que pueden adoptar un curso constructivo, transformador y capaz de darle un resignificado a las vivencias que se dan dentro de los mismos.

La barra Los del Sur ha sido pionera en la ciudad de Medellín, en dar un enfoque diferente a la transformación de los conflictos que se presentan en torno al fútbol. Ellos entendiendo la capacidad organizativa e identitaria que tienen como grupo social, decidieron cambiar las prácticas adoptadas desde la época de los noventa, donde la violencia estaba presente como una característica de su comportamiento. Es por esto, que desarrollan diferentes estrategias que han permitido transformar no solo la mentalidad de sus miembros, sino también su vida. Darle una resignificación al conflicto.

Los del Sur a través de diferentes proyectos y programas sociales, han ido restaurando la confianza que la sociedad ha perdido en las barras de fútbol y mostrando cómo es posible restaurar el tejido social e incentivar acciones para alcanzar una cultura de paz.

2. Introducción

Hablar del fútbol en Colombia, es hacer referencia al deporte más popular del país, esto sin desconocer la práctica y los grandes resultados obtenidos en otro tipo de deportes, pero parte de esta popularidad es gracias al cubrimiento dado por los medios de comunicación a este deporte, la inversión en sus escenarios, el reconocimiento que durante años ha tenido a nivel nacional e internacional sus equipos y la influencia en la cultura, las tradiciones y la antigüedad de su práctica en el país. En el siglo XX llega este deporte a Colombia, pero es desde el año de 1908 que se comienzan a realizar los primeros partidos de fútbol organizados en Barranquilla, creándose la obligación de una entidad encargada para su organización.

El fútbol va más allá de un partido en el terreno de juego, no son solo once contra once, detrás de esto están los clubes, diferentes intereses económicos y políticos, organizaciones, normativa, regulaciones y los hinchas, que son uno de sus principales soportes, convirtiendo así el fútbol en el deporte con más espectadores del mundo.

Durante muchos años, especialmente en la época de los 90's surgen colectivos, denominados "barras" que se convierten en los principales espectadores. Su principal objetivo es mostrar como hinchas su identidad con un equipo, con unos colores y un escudo, a través de cánticos de alientos, sus trapos y los viajes, acompañando a su equipo en diferentes ciudades y países.

Las "barras" han logrado distinguirse dentro del mundo del fútbol no solo por sus festejos en el interior y fuera de la tribuna; debido a que en Colombia son muchos los equipos que hacen parte del fútbol profesional, y la mayoría de estos cuenta con una o varias hinchadas, las cuales tienen la misma pasión y amor desbordado por su club, por lo que en reiteradas ocasiones ha sido la causante de grandes rivalidades entre los miembros de las diferentes barras, considerando este comportamiento como propio de esta cultura, misma rivalidad que a su vez ha sido el detonante de manifestaciones violentas en el contexto de este deporte.

En este aspecto, las rivalidades, señala Levatti (1998) en su texto *Colón-Unión: violencia y rivalidad* publicado en el libro *Deporte y Sociedad*, son una construcción histórica, social y cultural pues los equipos de fútbol crean diferentes representaciones y producen, inevitablemente, frecuentes conflictos. Estas pueden clasificarse según González (2012) en su obra *Rivalidades sociales y culturales en torno a un grupo de animación de un*

equipo de fútbol. El caso de la Ultra 1901 de Pachuca, en inmediatas (endógenas) y futboleras (exógenas). Las rivalidades endógenas son antagonismos entre barras del mismo equipo y con la policía. Las rivalidades exógenas son antagonismos con agrupaciones de distintos equipos y son el reflejo de distinciones sociales.

Pese a que el conflicto se ve como inevitable y no solo en el fútbol, sino que se considera inherente al ser humano. Desde el año 2009, el gobierno colombiano, ha creado diferentes normativas que buscan regular este tema, como una apuesta para implementar estrategias que permitan reducir los índices de violencia en el fútbol, por ejemplo, la creación de la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol (Ley 1270 de 2009).

Por otro lado, la ciudad de Medellín es líder en crear estrategias destinadas a esta convivencia entre las barras y la reducción de la violencia en los estadios, destacando el acercamiento con las barras populares de la ciudad, para ayudar a mitigar las manifestaciones violentas que se puedan llegar a presentar al interior y entre las barras populares “Los del Sur” y “Rexixtenxia norte”.

La barra Los del Sur se ha destacado, por ser pionera en la creación e implementación de diferentes programas y proyectos que permitan su consolidación como barra popular organizada, destacándose como creadora de tejido social y convivencia no solo a nivel local en la ciudad de Medellín sino también a nivel nacional. Este reconocimiento es por el esfuerzo al cambio de una mentalidad violenta y de las acciones realizadas para transformar diferentes espacios en la tribuna y en las calles, a nivel educativo, económico, social y sobre todo cultural, enfocados en la convivencia y “el fútbol en paz”.

Por otro lado, cuando se habla de transformación de conflicto, en este caso, desde las prácticas de un grupo social, la narración se convierte en una pieza clave para resignificar las vivencias, permitiendo estudiar y entender al otro como un paso para aproximarse a una cultura para la paz, cargada de valores donde el respeto y la tolerancia en una sociedad pluralista son claves para la transformación de conflictos.

Lo anterior plantea el siguiente interrogante ¿Cuáles han sido los aportes significativos a la transformación del conflicto de la ciudad de Medellín de la barra Los del Sur, desde la aplicación de la normatividad del fútbol colombiano?

Para dar respuesta a los objetivos planteados, este trabajo se divide en tres grandes capítulos, haciendo uso de la metodología cualitativa de tipo etnográfica, en la cual se busca escuchar la voz de los miembros de la comunidad de la barra. Para esto es necesario en primer lugar, realizar el rastreo documental, de libros, artículos de revistas y tesis de grado, empleando fichas bibliográficas y memos analíticos, para luego pasar a una serie de entrevistas a algunos miembros de la barra Los del Sur.

Los capítulos estarán divididos de la siguiente manera: en primer lugar, se hará un reconocimiento de la naturaleza del conflicto y los antecedentes de las barras de fútbol en Colombia para poder comprender los matices de la violencia al interior del Fútbol colombiano desde el año 2009. En segundo lugar, a partir de una identificación se contextualizará la barra Los Del Sur de manera que permita conocer su creación, organización, sus principales características y rasgos. Luego en la tercera parte se examinará la normatividad existente del fútbol colombiano y su aplicación con referencia a los aportes a la convivencia en el fútbol, teniendo en cuenta los diferentes escenarios en que se presenta, es decir, entre las barras de fútbol, pero sin excluir a la comunidad y por último se resaltarán la importancia de los conceptos en torno a la transformación del conflicto y sus aportes a la construcción del tejido social y a la cultura para la paz en Colombia.

3. Capítulo 1: Naturaleza del conflicto y antecedentes de la violencia en el fútbol en Colombia.

El fútbol es asociado al desborde de la pasión, amor, aguante, odio, felicidad, confrontación, por el que algunas personas han dado su vida. Se convierte en el siglo XX, en el deporte más popular a nivel mundial. Su creación se atribuye a Inglaterra en el siglo XIX. La “Football Association (FA)”, primera asociación de fútbol conocida en el mundo reglamenta en 1863 por primera vez aquel deporte jugado con el pie, donde se discutía sobre la validez de las agresiones al contrario. (Bueno y Mateo, 2012).

Poco podían pensar aquellos pioneros británicos de mitad del siglo XIX que dar patadas a un balón se iba a convertir en un fenómeno social, político y económico que desbordaría todas las fronteras. Pronto, de la mano de ingleses y escoceses emigrados, y también de extranjeros que habían vivido en las islas, un juego que asombra por la simpleza de sus reglas se extendió por Europa y por América y, más tarde, por los demás continentes. (Bueno y Mateo, 2012)

En Colombia el fútbol tiene sus orígenes por la influencia de extranjeros que llegaban al país a trabajar en diferentes obras y empresas. Según, Alabarces (2018, citado por Martínez 2018) existe un relato casi unificado de los extranjeros ingleses, escoceses, suizos, alemanes, entre otros, que traían una práctica inventada y reglamentada en Inglaterra, la cual se popularizó rápidamente por todo el continente europeo. Esta expansión se facilitó debido a que se da de la mano del crecimiento del capitalismo y de los mercados mundiales.

Si bien el fútbol tiene sus orígenes en el siglo XIX, es hasta el siglo XX, que se empiezan a organizar los aficionados al fútbol o más conocidos como hinchas.

El origen de la palabra hincha es anecdótico y se remonta a principios del siglo XX, según se dice Prudencio Miguel Reyes era el encargado de hinchar o inflar los balones del Club Nacional de Football y cuando este equipo jugaba lo animaba fervorosamente desde los límites del terreno de juego, de ese modo se empezó a llamar hincha a aquel que anima a un equipo, en este caso, de fútbol (Salcedo y Rivera, 2007, citado por Castro, 2013 p. 168)

Desde 1990, en Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Manizales, Bucaramanga, Neiva, Pereira e Ibagué se empiezan a conformar los primeros grupos de personas para apoyar los equipos de fútbol que se denominaron hinchadas y barras bravas.

El fútbol es un fenómeno moderno y urbano y las barras son una expresión posmoderna de la contemporaneidad citadina, que tienen un sustrato común: la espectacularización de la sociedad y la injusticia social (exclusión, pobreza, marginalidad) propia de la crisis del modelo económico neoliberal implantado en Colombia desde principios de la década de los noventa, época en la cual coincide con el fenómeno de las Barras Bravas en nuestro país. (Villanueva y Gómez 2018, p. 222)

Las barras empezaron a presentar algunos elementos característicos en los que sobresalen principalmente emociones, rituales, códigos. Pero sobre todo se da una fuerte influencia del contexto y de las relaciones interpersonales de los jóvenes que conforman el grupo. No se puede ignorar que la violencia tanto física como simbólica, son las principales manifestaciones entre las barras de fútbol, debido a que son estos comportamientos los que por años han marcado su identidad y es la forma de sentirse parte del grupo.

La violencia entre las barras bravas es simbólica y física, sostiene Germán Gómez (2011), ya que tienen la intención de agredir o eliminar al rival, fijando las prácticas de los hinchas en torno al aguante como una forma de ratificar su identidad (...) (...) particularmente las rivalidades o los conflictos, es decir, manifiestan confrontaciones simbólicas que diversifican los significados del territorio y, así, muestran un ejercicio de poder en el espacio habitado, vinculado con el aguante. (Castro, 2018, pp. 95 - 96)

Las barras colombianas tienen una fuerte influencia de las barras del cono sur del continente, específicamente de Brasil, Chile, y en una mayor medida de Argentina; en los inicios de las barras en Colombia, fueron muchos los aspectos adaptados de estas, tales como cánticos, decoración de la tribuna, instrumentos musicales y la tendencia hacia la violencia y otros elementos característicos que fueron mencionados anteriormente.

(...) El interés por comprender a los grupos organizados de hinchas surgió porque dejaron a un lado el comportamiento monótono y sedentario del espectador común y asumieron comportamientos festivos y agresivos al interior y al exterior de los estadios, conductas que los convirtieron en un actor más de los partidos de fútbol (...) (...) Londoño (2008) manifiesta que las barras bravas colombianas empezaron a practicar comportamientos de grupos de hinchas de Brasil, de Argentina y de Chile;

en un principio asemejaron la festividad y luego agregaron la provocación, la rivalidad extrema y la violencia. (Castro, 2013, p. 169)

Si bien el término barra brava caracteriza un comportamiento violento, antecedente que desde su creación han pasado por varios escenarios de transformación, lo cual ha servido para formar en sus integrantes actitudes que van encaminadas a la transformación de sus relaciones, adquiriendo diferentes denominaciones según sus características. En este caso, es menester resaltar los conceptos que están presentes en la Ley 1007 de 2012 denominado como el “Estatuto del Aficionado en Colombia” en su artículo 5 y en el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014 – 2024. Dichas disposiciones consagran algunas bases importantes para el desarrollo conceptual, ya que permiten ampliar la idea que se tienen sobre las barras, lo cual, a su vez es indispensables para el desarrollo del presente trabajo. Algunas definiciones tales como:

Aficionado del fútbol

Toda persona que pertenece a la afición de un club deportivo o al fútbol como deporte y lo sigue con pasión y entusiasmo. Es aquella persona que apoye o se asocie a cualquier organismo del deporte del fútbol o entidad de práctica deportiva de fútbol y acompañe su práctica. (Ley 1007 de 2012, art.5)

Hincha e hinchada

Estos dos términos se utilizan principalmente en Suramérica para referirse a una persona que expresa de una manera emotiva y sentimental su amor por determinado equipo o deportista, sin llegar a comportamientos extremos. La hinchada, por su parte, es el grupo organizado compuesto por aficionados o hinchas de un deporte definido, fanáticos, simpatizantes parciales a un equipo o cuadro, jugador o deportista, o selección de un país determinado. Su actuación se caracteriza por el uso de cánticos de aliento y, en algunos casos, el apoyo de coreografías, bailarines y porristas. (Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014 – 2024, p. 11)

Barras organizadas

El grupo de aficionados que se organice bajo cualquiera de las modalidades legales vigentes, con el fin de apoyar el deporte del fútbol. Cualquiera fuere el modelo de organización, la barra organizada debe contar con un representante legal acreditado. (Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014 – 2024, p. 7)

Barras populares

Aquellos grupos de aficionados que se ubican en tribunas reconocidas como tales e instauran en las ciudades relaciones tendientes a fomentar las manifestaciones populares y culturales específicas, tales como festejos y carnavales, entre otras. (Ley 1007 de 2012, art.5)

Barrismo social

El barrismo social son acciones encaminadas a redimensionar las formas de expresión y las prácticas de los integrantes de las barras de fútbol que inciden negativamente en los ámbitos individual, comunitario y colectivo, y de potenciar los aspectos positivos que de la esencia del barrismo deben rescatarse. Esta propuesta se fundamenta en procesos formativos tales como el diálogo de saberes, que recogen valores sociales, normas, creencias, ideales y sentimientos, y les permiten a los barristas resignificar la realidad que los sumerge en su pasión por el mundo del fútbol, y a asumir así su identidad como sujetos sociales y participativos. (Ley 1007 de 2012, art.5)

Como se dijo anteriormente las barras de fútbol han pasado por un proceso de transformación, en donde llegar a los diferentes conceptos de lo que puede ser una barra de fútbol, no sería posible si se negara que el conflicto y la violencia han estado presentes entre sus características, en su historia, en las tribunas, escenario en donde se registran innumerables elementos simbólicos, que pueden llegar a constituir una lucha ritualizada, la cual propone romper patrones del orden popular y que han servido para marcar procesos de cambio y de transformación.

El fútbol, como espectáculo de masas, propicia el agrado, la recreación y la expresión de emociones. Sin embargo, también se ha convertido en un motivo para los

disturbios, la alteración de la conducta y el orden macro social lo que da cuenta de la violencia que se genera en torno a este deporte (Araya y Salazar, 2000, citado en Salinas, 2008, p. 51)

Para entender el conflicto y la violencia que se dan en torno al deporte-espectáculo como lo es el fútbol, es necesario entender la diferencia que hay entre estos dos conceptos y que no siempre que se habla de conflicto hacemos alusión a la violencia, es decir, que pueden presentarse conflictos sin que estos impliquen presencia de violencia, pero no puede haber violencia sin conflicto. Dice López, (2004, citado por Ayala, 2023, p.80) que “el conflicto es diferente a la violencia, ésta es más bien una expresión de este”.

El conflicto según creencia popular se define como algo negativo y que debe evitarse, son todas aquellas situaciones en las cuales se puede encontrar un desacuerdo o incompatibilidad de ideales, intereses, necesidades, entre otros. Sin embargo, esta percepción del conflicto ha variado y pese a que este sea inherente a las relaciones, dependiendo el enfoque que se dé al mismo puede verse como negativo o positivo.

El problema estriba en que todo conflicto puede adoptar un curso constructivo o destructivo y por lo tanto la cuestión no es tanto eliminar o prevenir el conflicto sino saber asumir dichas situaciones conflictivas y enfrentarlas con los recursos suficientes para que todos los implicados en dichas situaciones salgamos enriquecidos de ellas (...) (...) partimos del principio de que el conflicto tiene, por lo tanto, muchas funciones y valores positivos. Evita los estancamientos, estimula el interés y la curiosidad, es la raíz del cambio personal y social, y ayuda a establecer las identidades tanto individuales como grupales. (Álzate, 2013, p.80)

Podemos encontrar diferentes tipos de conflictos, según Ayala (2013, pp. 86-87) que hace el estudio basado en Redorta, titulado: *análisis del conflicto y la mediación como método de resolución: Redorta y Moore*, plantea lo siguiente:

- Kriesberg es uno de estos autores que clasifica los conflictos según su dimensión en "conflictos entre personas", "conflictos entre organizaciones", "conflictos entre grupos" (y "conflictos entre Estados", para referirse luego a las distintas relaciones entre ellos y establecer una nueva y amplísima clasificación (from varied circumstances) en la que

recoge los de larga duración, los destructivos y la combinación entre ambos "(1999: 415- 417, citado en Redorta, 2004: 94).

- Coombs y Avrunin clasifican los conflictos en tres grandes grupos: Conflictos de Tipo I en los cuales sus contendientes tienen objetivos incompatibles; Tipo II, en los que sus contendientes quieren cosas diferentes, pero luchan por la misma y los de Tipo III, cuyos contendientes quieren la misma cosa, pero luchan por motivos diferentes. Y,
- Christopher Moore propone cinco grandes elementos para su clasificación: conflictos de valores, conflictos estructurales, conflictos de intereses, conflictos de relaciones interpersonales y conflictos de información.¹

Si bien existen diferentes tipos de conflictos, no va a centrarse en estos debido a que se podría crear un estudio aparte para el tema, pero si es importante mencionar que independientemente del tipo de conflicto este puede darse en escala, desescalada y estancamiento.²

Cuando nos encontramos ante un conflicto en escalada, este puede llegar a convertirse en violencia, la cual es una conducta más fácil de percibir en el conflicto. La Violencia consecuencia de un conflicto, que no pudo ser prevenido ni solucionado en sus primeras etapas, esta debe ser de rápida solución porque cuando se da, manejar el conflicto es más difícil, lo mismo sucede con las vías de solución, ya que, los efectos tanto visibles como invisibles que esta deja suelen durar más tiempo y repetirse, he aquí la importancia que tiene dar un buen tratamiento a los conflictos y prevenir que estos escalen.

Señala Hueso, G, que Galtung se preguntaba las razones por los cuáles el ser humano pretendía resolver los conflictos a través de la violencia y encontraba las siguientes respuestas:

¹ Estos autores son basados en la citación de Redorta, 2004: 94, empleada por Ayala, G, 2013, p. 86 - 87.

² "escalada" ha sido ampliamente aceptado por la literatura científica para recoger una "expansión secuencial de la amplitud o intensidad del conflicto" (Geller, 1990; Pruitt y Rubin, 1986, citados en Redorta, 2004: 75). Este concepto es marcado por la desconfianza y el ánimo de competición. La definición de la "desescalada" representa todo lo contrario y, finalmente el proceso de "estancamiento" se caracteriza porque los actores del conflicto llegan a un punto donde ya no se encuentran interesados en seguir el conflicto, se muestran cansados, de manera tal que éste tiende a reducirse y a buscar soluciones. (Ayala, G, 2013, p. 84 – 85)

La primera respuesta viene de la propia raíz originaria del conflicto. La violencia es empleada para incapacitar a la otra parte o partes para imponer sus propios objetivos y en ocasiones se considera que la solución militar la única posible. Segundo, aunque también procede de la raíz del conflicto, la violencia es menos racional. La agresión se produce con ocasión de la existencia de una frustración debida a que alguien le ha bloqueado el objetivo que pretendía. La tercera respuesta procede de la lógica del meta conflicto. El conflicto es una oportunidad para ganar honor y gloria al derrotar al adversario, al mostrar el coraje de los que participan en la guerra incluso por parte de los derrotados. Y, por último, la violencia tiene como origen el deseo de revancha originado por el sufrimiento infringido por la otra parte, tanto en el pasado como en el presente (p.137)

La violencia que se ha ejercido en el fútbol durante años, no se encuentra lejos de estas respuestas que plantea el autor, para entender este fenómeno que se da al interior del fútbol es importante hablar de la identidad que tienen las barras, ya que en este escenario, se encuentra tanto una violencia simbólica, que se expresa por ejemplo a través de los canticos, trapos y denominaciones que se tienen hacia otras barras y una violencia directa cuando se presentan peleas, riñas y agresiones entre sus miembros.

El carácter con el que se tipifican las acciones violentas es de dos formas: instrumental y expresivo. Las acciones son de carácter instrumental cuando son ejecutadas para alcanzar la pertenencia a la barra y construir la identidad de los actores violentos, por lo que las acciones son justificadas y legitimadas (Agudelo 1996). Las acciones son de carácter expresivo cuando estas no son en sí mismas un medio sino un fin (Savater, citado por González y Villacorta 1998, 19). De igual forma, los tipos de acciones poseen una condición simbólica o fáctica. Son simbólicas cuando responden a una construcción humana y subjetiva a la cual se le da significado; son fácticas cuando se reconocen como hechos concretos, reales y que se materializan. (Salinas, 2018, p.60)

Dentro de los procesos de identidad que se viven alrededor del fútbol, se debe aclarar primero que estos se dan a partir de la pertenencia a un grupo, de la cohesión que se crea a través de él y de las prácticas que son aceptadas por los miembros. El aguante, es uno de estos elementos a tratar, en una barra de fútbol representa una manera de forjar la identidad,

es determinante de jerarquías, diversidad y de distinción de los miembros de la barra. “El aguante en uso de la violencia representa un “nosotros” y un “otros”, no violentos, no aguantadores. El aguante no puede exhibirse siempre y en todo lugar, pues depende de la situación.” (Castro, 2015, p. 288)

Otro elemento que se debe tener en cuenta son los actores del conflicto a través del fútbol, debido a que estos no se limitan a los miembros de las barras, los conflictos y la violencia en torno al mismo ya trascendieron el escenario de un estadio o sus alrededores, por lo que es importante entender que hay presencia tanto de actores internos como externos que hacen parte de este. Salinas (2018) en la ciudad de Medellín los clasifica de la siguiente manera, los actores internos se comprenden a los asociados al fútbol y a los ejecutores de la violencia. En este entran los hinchas, aficionados, instituciones deportivas, sin desconocer que acá también entran los ejecutores de la violencia en el barrio, identificados como los actores asociados al fútbol y otros, como la delincuencia común, las bandas criminales y los medios de comunicación. Y como actores externos encontramos aquellos que pueden ser víctimas de dicha violencia en el barrio o que se han involucrado de una u otra forma en la comprensión del fenómeno o bien en la búsqueda de alternativas de solución a la problemática.

Esta clasificación es una muestra de la complejidad que representan los conflictos en el fútbol y como el barrio también hace parte de estos, de la identidad de los combos que hacen parte de una barra, del territorio que habitan. Esto implica que el conflicto no solo se da entre barras de fútbol, sino que la comunidad en general se ve implicada en los mismos. Conocer los actores y la naturaleza del conflicto será una pieza clave para poder comprender el conflicto, con todos sus matices y escenarios. Para la transformación del conflicto se deben tener claros tres elementos básicos de su estructura, que son: las partes, el problema y el proceso. Los cuales según Valenzuela (1994) en su texto *La estructura del conflicto y su resolución*, se definen de la siguiente manera:

El problema. Se refiere a la causa del conflicto, los puntos de disputa, los intereses y las necesidades de las partes, las “visiones del futuro”, las diferencias esenciales y los valores que las separan... **Las partes.** Cuando analizamos las partes de un conflicto tratamos de determinar su composición, liderazgo, las unidades de decisión implicadas, el tipo de relación que mantienen, sus relaciones de poder. Debemos

también identificar las actitudes que las caracterizan, entendiendo por ellas los “estados psicológicos que acompañan una situación de conflicto o que surgen de ella. Principalmente debemos fijarnos en el aspecto afectivo o emocional (rabia, desconfianza, resentimiento) y en el perceptual (procesos cognoscitivos, estereotípicos) ... **y el proceso** se refiere al desarrollo del conflicto. El conflicto no es un fenómeno estático sino bastante dinámico. Podemos observar su desarrollo desde el momento en que surge una incompatibilidad (conflicto latente), pasando por el surgimiento de una conciencia sobre ella (conflicto incipiente) y la conducta adoptada para afrontarlo (conflicto manifiesto). (pp. 61-62)³

Cuando cada uno de estos componentes son identificados se pueden emplear las diferentes estrategias, tomando la más adecuadas según el tipo de problema y así también poder prevenirlos.

4. Capítulo 2: Contextualización de la barra de Los del Sur: Un punto de partida y una aproximación desde su historia e identidad cultural.

Los del Sur es la barra popular organizada más grande del Club Atlético Nacional, representada por los colores verde y blanco y ubicada en la tribuna sur del Atanasio Girardot (estadio de la ciudad de Medellín), integrada por aproximadamente 10.000 personas en días de partido, tienen como filosofía el viajar a todos lados donde juegue el equipo, es decir, estar “siempre presente”; cantar en la tribuna los noventa minutos es su actividad básica animando al equipo, están organizados y están en las buenas o en las malas del club.

Nace el 27 de noviembre de 1997, en un partido entre Nacional contra River Plate, con un grupo reducido de personas, las cuales toman la decisión de vivir el fútbol de una manera diferente a como se venía haciendo en la ciudad de Medellín, con fuertes influencias de las barras argentinas y tomando muchos elementos de las mismas, se va convirtiendo rápidamente en un fenómeno social, al punto tal de pasar de ser unas cuantas personas, a tener una presencia de miles de personas esparcidas por todo el país y el mundo, siendo actualmente compuesta por más de 160 combos de toda Colombia. A. Ramírez, miembro antiguo de la barra nos relató cómo fueron esos primeros años:

³ Negrillas fuera del texto

No había la parabólica que tenemos hoy, sino que estaban las popularísimas “perubolicas”, y en un canal, no se cual, daban fútbol argentino, entonces eso es lo que nos llega a nosotros como influencia, entonces claro toda esa forma de ver, el internet también era un lujo, entonces lo que a nosotros nos llegaba era los partidos de los viernes del fútbol argentino, entonces nosotros empezamos a ir a fútbol, realmente era una iniciativa casi toda de “pelaos”, de adolescentes, que yo espero que eso nunca deje de ser así, porque que pereza los viejos, y entonces en ese sentido lo que nosotros estábamos era como viviendo la etapa de la referencia argentina y la etapa de buscar lo que todos los “pelaos” buscan que es un grupo de amigos, es decir, vivir la adolescencia y esa vaina a uno también lo marca” (A. Ramírez, 2020)⁴.



Ilustración 1.⁵

⁴ Entrevista académica – comunicación personal realizada a Alejandro Ramírez, el 18 de junio de 2020.

⁵ Inicio Los Del Sur. Imágenes tomadas de <https://pbs.twimg.com/media/Ds8y8OpWkAAzn2q.jpg> y <http://clubatleticonacionaltutorial.blogspot.com/2013/> y de la red social Facebook de Los del Sur, en su respectivo orden.

Estas primeras etapas que se vivieron en los inicios de la barra, son muestra de la cohesión y el inicio de un proceso de jóvenes que buscaban pertenecer a un grupo y que al día de hoy ya han creado una identidad, pues, en Los Del Sur, existe un cúmulo de elementos que le son comunes a todos los miembros de la barra, y que se mantiene a pesar de las notables discrepancias que confluyen al interior de esta, diferencias políticas, económicas, religiosas, entre otras; pero que se dejan de lado con el fin de alentar juntos a su equipo de fútbol. Todo pasa a un segundo plano en pro del club y de la barra misma, creando así unos elementos representativos, los cuales crean cohesión y cargan de una identidad simbólica común a todos los que pertenecen a ella.

Dentro de los elementos más característicos de una barra de fútbol se encuentra principalmente:

Instrumentos musicales

Con este elemento se hace alusión a los músicos, en su mayoría empíricos, quienes con sus instrumentos: bombos, tambores, redoblantes, repiques brasileros, trompetas y trombones; llevan el ritmo y tonalidad de los diferentes cantos y forman parte importante de la fiesta en la tribuna.



Ilustración 2. ⁶

Los trapos

En este elemento se incluyen **las banderas**, son trozos de tela de menor tamaño que un trapo, sujetas en su gran mayoría por tubos de plástico, la cual se suele ondear para dar movimiento, color y fiesta dentro de la tribuna, suele contener los colores del club y frases o símbolos representativos de la barra. **Las tiras**, que cumplen una función más decorativa y se encuentran de forma vertical. Por último y siendo lo más importante **los “Trapos”** “Yo creo que de Los Del Sur y de cualquier barra del mundo, son los trapos, ese es el principal símbolo de cualquier barra del mundo” (A. Ramírez, 2020). Estos son los que se encuentran de manera horizontal en la tribuna, contienen los nombres alusivos a cada combo, que generalmente son nombres de los barrios, comunas, o nombres del grupo a los que pertenecen; o con frases dirigidas al equipo, los jugadores, la ciudad o el país. El principal trapo es el “frente”, que es el nombre de la barra, que siempre se ubica en el centro de la

⁶ Instrumentos. Imágenes tomadas de la Red Social Facebook de Los Del Sur.

tribuna. “lo más referente en los trapos es el frente, porque representa a toda la hinchada en general” (H. Ruiz, 2020)⁷.

H. Ruiz (2020) miembro del comité de trapos, narra la importancia de los trapos al decir que:

Dentro de una barra el trapo es lo más importante, es el sentido de la barra en sí, la barra está para alentar, para hacer salidas espectaculares que cuando se suben a las redes todo el mundo las elogia, por así decirlo, pero un trapo lo es todo, eso es lo que lo representa a usted, representa el barrio de donde usted viene o su grupo de amigos, si es por ejemplo ya lo que les decía ahora de una persona que haya fallecido, usted lo va a querer como si fuera ella, es decir, como si el trapo fuera la persona, entonces usted lo va a cuidar con su vida.



Ilustración 3.⁸

Si bien los trapos son los elementos principales y hay un comité especial dedicado a estos, no es el único, Los del Sur cuenta con diferentes grupos de trabajo que permiten su organización y buen funcionamiento. R. Martínez, líder de la barra indica

La barra tiene una organización que finalmente es como una mezcla entre una organización formal tradicional y una organización informal ...tiene un comité central

⁷ Entrevista académica – comunicación personal realizada a Humberto Ruiz, el 18 de junio de 2020

⁸ tiras, trapos y banderas. Tomada de la red social Facebook Los Del Sur

donde están agrupados los líderes de los grupos más antiguos o más grandes de la barra, más importantes por antigüedad o por tamaño, que se reúnen todos los lunes del año y donde se definen y determinan las direcciones y las orientaciones que va a tener la barra, donde se resuelven además los problemas, pues se intenta de que además sea un espacio de eso, de cuando hay un problema con algún integrante de la barra se citan allá, se escuchan siempre pues como los problemas que hay y se intenta tomar una decisión o una solución ya escuchando siempre a las dos partes, pero se toman decisiones ahí, ese es el comité central.. ...además hay unos comités que son como funcionales, hay un comité de trapos, hay un comité de salidas, bueno esta la instrumental que funcionaria casi como otro comité más que es la banda de Los Del Sur, hay un comité de proyectos, hay un comité de logística, creo que ahí están todos, de pronto se me olvida alguno, pero bueno, la idea es que hay unos comités funcionales que como el nombre lo dice tiene como objetivo cumplir una función determinada dentro de la barra y solo esa. (Martínez, 2020) ⁹

Esta organización, es una base de todo el proceso que como barra han vivido para poder pertenecer hoy a la categoría del barrismo social y ser impulsores de cambio en la comunidad.

4.1 Evolución de la barra Los Del Sur.

Según Norbert Elías y Erie Dunning (1986) en su obra *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, los deportes son de carácter competitivo, por lo que es natural que produzcan comportamientos agresivos o de violencia, especialmente, en deportes como el fútbol donde en forma de lucha o batalla fingida, se convierte en un espacio de expresión ritualizada y socialmente aceptable de violencia física, puede contener de esta manera elementos de violencia no ritual. Lo anterior puede entenderse desde las diferentes presiones sociales, los beneficios económicos, los sentimientos de las personas alrededor del fútbol, a causa de esto, las personas toman este deporte con bastante seriedad, compromiso, el cual, es un estilo de vida para muchos; por lo que es fácil romper el equilibrio entre una rivalidad amistosa.

Por otro lado, en las barras de fútbol se han caracterizado por el uso de la violencia, “las barras bravas, el aguante ha sido construido de forma particular e implica un tipo

⁹ Entrevista académica – comunicación personal realizada a Raúl Martínez, el 11 de julio de 2020.

específico de comportamientos entre sus miembros: antes, durante y después de los partidos de fútbol; conductas que están asociadas a la festividad, a la agresividad simbólica y física.” (Castro, 2013, p.172)

Los del Sur no ha sido una barra ajena a la realidad violenta del fútbol, pero esta realidad no responde únicamente a factores propios de una barra como desde finales de los 90’s los medios de comunicación han atribuido única y exclusivamente a las “barras bravas”

Primero, con crónicas que describían sus enfrentamientos en los alrededores de los estadios, donde participaban grupos de cerca de veinte a treinta personas por bando, y de manera más reciente la protagonizada por micro pandillas (no más de cinco por bando) o individuos atacados por aquellas, en hechos ya no ocurridos en inmediaciones a los estadios, sino a kilómetros. Entonces, a pesar de las cifras mostradas, ocurridas antes de las barras bravas, en el imaginario colectivo la violencia en el fútbol ha estado estrechamente conectada solo a los “desadaptados de siempre”, esos que quieren arruinar “la fiesta del fútbol”. Esta visión unidireccional ha llevado a que se posee una venda invisible que impide entender las manifestaciones agresivas en el fútbol, al tildar solo a este determinado grupo como los únicos locos, animales o irracionales. (Rodríguez y Villanueva, 2018 p. 55).

En el contexto colombiano y para el caso concreto la ciudad de Medellín, se vivieron épocas violentas que también influenciaron esos comportamientos agresivos alrededor del fútbol, las características geoestratégicas, sumadas a la presencia de guerrilla, paramilitares, narcotraficantes, tráfico de armas y delincuencia común, que hicieron presencia durante décadas en la ciudad de Medellín, tienen influencia en los mismos.

Medellín no ha dejado de ser una de las ciudades más violentas de América Latina y la más violenta de Colombia. Y aunque maneja en la actualidad la cifra más baja, al menos en los últimos 15 años, siguió con niveles altos de violencia a escala mundial y con el doble a nivel nacional. (Moreno, 2003, p.219)

Detrás de la cultura del fútbol, hay una representación de la sociedad misma, en la cual no se puede desconocer el contexto local, regional, nacional, cultural, los niveles de educación y las características de los jóvenes que conforman las barras, los cuales en su mayoría provenían de barrios sin muchas oportunidades y que en la barra Los del Sur

encuentran un respaldo, un grupo a donde pertenecer, otro tipo de oportunidades, un tipo de mirada diferente. Se crea así un proceso de identidad.

Lo que trata de mostrar la barra, es denunciar el porqué de la violencia, y el porqué de la violencia es un problema de orden estructural, es decir, antes de que existieran Los Del Sur habían muertos en Medellín, y no poquitos, eso es claro, entonces cuando la barra denuncia eso, la forma de respuesta es tratar de solucionar las causas estructurales que operan el individuo que es violento, y no estoy hablando de la revolución social y el cambio del modelo económico, no, ese individuo, que es mi amigo, con el que yo me crie, con el que yo bebo después del partido, que tienen problemas algunos de drogadicción, que no son culpa de la barra, que es un asunto estructural de la sociedad, yo como hago para que no esté peor, para que el salga de la mala situación (A. Ramírez, 2020)

En otra de las entrevistas realizadas al preguntar por las causas de la violencia en el fútbol, encontramos como respuesta:

Eso no es un factor tanto de barras, sino de sociedad, la gente en las comunas no tienen acceso muchas veces a educación, a alimentación, a muchas cosas de necesidades básicas para vivir cómodamente, entonces esta gente en las comunas, puede vender vicio, no sé, hacer muchas cosas ilegales para poder subsistir, entonces cuando se reúne la gente en el estadio, como decíamos que hay de todo, que es muy popular, esta gente va a estar en el estadio y es muy duro usted cambiar la mentalidad de un día para otro y es gente que en sus barrios está acostumbrada a consumir, a hacer malas cosas, por así decirlo y usted estando en el estadio es muy duro que le cambie la mentalidad, pero poco a poco se ha venido viendo y la mayoría de la gente está cambiando, eso es lo que busca la barra y ahora vemos mucho eso. (H. Ruiz, 2020)

Lo anterior es un reflejo de la influencia de la sociedad en las barras de fútbol, en la cual las problemáticas se trasladan al estadio, en el cual porque más que se trabajen y se busque superar estas barreras, se torna complejo porque son problemáticas que tienden a estar interiorizadas de tal manera que hacen casi imposible su erradicación total; pese a esto, la

barra Los del Sur, ha hecho un gran trabajo para tratar de cambiar comportamientos nocivos al interior y exterior del ambiente futbolero, no solo pensando en el bienestar del ambiente al dentro del estadio, sino tratando de generar aportes a la sociedad desde los distintos barrios o comunas donde existen combos de la barra, logrando así no solo un impacto a escala nacional como grupo, sino también municipal, barrial, comunal y personal.

Cuando hablo de ser barra me refiero a una forma de afrontar la vida, es decir, uno no abandona, uno es persistente, uno tiene paciencia, uno celebra los goles, uno genera equipo, uno se para por su compañero de trabajo, así no tenga razón, lo respalda, detrás de ser barra hay también una ética... yo hace muy poco me di cuenta que eso es una ética barra, que uno empieza a entregar esos valores en sus aspectos cotidianos de vida. ...entonces hay artistas, hay profesionales, hay comerciantes, hay líderes sociales, hay todo lo que vos imagines, hay bandidos, todo aspecto, desde el que vos desde tu ética consideras que es el más positivo hasta el más negativo de una sociedad, se refleja en la barra, está en la barra, entonces uno con esa ética lo termina llevando allá... ...si nosotros tenemos esos valores que fueron comentados no con el fin de ayudar a la sociedad, sino que es porque son los valores de una barra, y hay representación en todas las esferas de la sociedad, entonces eso termina siendo incalculable, porque por supuesto que es fácil y las personas que se dedican a eso.. ...cuales son los aportes que como barristas hacemos en tal lado, es decir, como barra hacemos en la junta de acción comunal de no sé dónde, cómo barra hacemos en el consejo municipal de tal parte, como barra hacemos en la fundación no sé qué, pero como individuo eso no se puede calcular, porque todas las personas que pasan por la barra, pues que son barristas, terminan teniendo una ética que impacta inmediatamente en la forma de hacer y de pensar y de ser en los demás aspectos de la vida. (A. Ramírez, 2020)

La amistad, el trabajo en equipo, la solidaridad, el compromiso, el trabajo en pro de un mismo interés, son valores que se ven al interior de una barra de fútbol, lo cuales son reflejados en la sociedad, y se convierten uno de los principales desafíos para la barra Los del Sur, y es tomar la decisión radical de pasar de una violencia ofensiva a una defensiva.

Los Del Sur toman una decisión radical de abandonar la violencia como identidad, y es una decisión tajante, es decir, de aquí en adelante no vamos a buscar ningún tropel

con ninguna barra, y eso fue una decisión concreta, radical, y ahí cambió la historia de la barra, de ahí en adelante la violencia generada por Los Del Sur es defensiva... ..sabemos que es lo que ha sucedido, entonces vamos a tener un asunto de defensa, y eso es un cambio, primero que habla de madurez, tal vez porque en ese momento ya esos adolescentes eran adultos jóvenes, eso habla de un cambio de un contexto y de unas discusiones nacionales también que tienen que ver con el acuerdo de paz, y además la realidad concreta de las personas. (A. Ramírez, 2020)

Los del Sur aprovechan la capacidad de congregación e identidad que tiene el fútbol y entiende que a partir de esto puede transformar vidas, por lo que la violencia pasa a un segundo plano y los proyectos sociales toman una mayor relevancia en las actividades de Los del Sur, quienes han sido pioneros en el desarrollo de proyectos sociales tales como la navidad verdolaga, con la pelota en la cabeza, procesos de formación ciudadana, charlas sobre emprendimiento, conversaciones sobre el papel de la mujer, crean la escuela de fútbol “Club deportivo Los del Sur”, una empresa de logística “AN logística” donde emplea a sus miembros, lo mismo sucede con la “Tienda Barrista”, además participa en proyectos como “Así suena el fútbol” en el cual se une con la “Murga del indigente”¹⁰ y la banda sinfónica de la Universidad de Antioquia, en donde los miembros de la instrumental recibieron formación musical y se unían en pro de un cambio, además son co-creadores de espacios como el primer congreso internacional de fútbol y convivencia llamado “La magia del fútbol” donde se compartía la experiencia de su proceso y se escuchaban invitados tanto nacionales como internacionales, etc.

El barrismo en general son el fenómeno juvenil e incluso más allá de lo juvenil es el fenómeno social más importante en relación a los jóvenes en los últimos 20 o 30 años en Colombia y en Medellín específicamente, pues creo que podría decir que en Colombia, y así lo pongo como el fenómeno más importante cierto, porque es un fenómeno que aglutina, que construye identidad, que además ha generado una relación no solo en el estadio, sino con los barrios, con la forma de vivir el fútbol, hay gente que ha creado amistades a partir del fútbol, hay gente que ha creado parejas, matrimonios, familias enteras con hijos a través de una relación con la barra y el fútbol, y después también a través de la barra y el fútbol hay personas que se han

¹⁰ Nombre de la banda de la Rexistencia Norte, barra principal del Independiente Medellín.

dedicado a trabajar proyectos sociales, culturales, artísticos , productivos e incluso proyectos políticos en relación o con la disculpa o con el inicio a partir de la barra, entonces yo sí creo que es el fenómeno más importante de los últimos 20, 30 años en la ciudad y el país, y que hay que ha ido también transformándose, porque no es un fenómeno estático y por qué no es lo mismo las barras a finales de los 90 y principios del 2000, al barrismo hoy en el 2020 en la pandemia. (R. Martínez, 2020)

Desde sus inicios la barra Los Del Sur, empieza a idear y a buscar cómo realizar proyectos sociales en pro de la sociedad, es en el año 1999 cuando la barra, a solo dos años de su creación, ya realiza su primera navidad verdolaga, y a partir de allí son muchos los procesos de intervención social, cultural, artística, política, entre otros, que se fueron creados a partir de la voluntad de la barra misma.

Éramos jóvenes universitarios muy enmarcados en las disputas políticas de la época, queriendo también aportar a proceso de transformación, y bueno, hasta el día de hoy inconformes con el estado y con las formas en que la sociedad funciona, entonces como que desde muy temprano nosotros entendimos que la barra podía hacer un grupo potencial de trabajo por la ciudad y para la ciudad... ..en este caso el grupo conformado como barra de fútbol, entendiendo eso nosotros comenzamos a trabajar proyectos a partir de, digamos que esta reflexión. (R. Martínez, 2020)



Ilustración 4. ¹¹

Estos proyectos son base fundamental para iniciar esa construcción del tejido social y de creación de identidad de la barra Los del Sur, pero estos no solo se limitan a la barra, con el paso del tiempo han ido creciendo y han permeado en la esfera social, teniendo un

¹¹ Fotos tomadas de la Red social Facebook Los Del Sur, publicada en diciembre de 2018.

impacto positivo, sobre todo, porque se entiende el contexto en el cual se está desarrollando, más que todo, porque son miembros de la barra que habitan estos espacios, quienes lo proyectan y ejecutan, permitiendo así conocer de fondo las necesidades y generar un mayor impacto.

Luego a partir del 2004, nosotros comenzamos a pensarnos como trascender el tema, digamos que del grupo cómo tal y el fortalecimiento del grupo y cómo proyectar un trabajo más hacia fuera, hacia fuera es hacia la sociedad a la cual pertenecemos, en relación a la ciudad a la cual pertenecemos, porque pues todos los integrantes de la barra son de la ciudad, de los barrios de la ciudad, y tienen todos los mismos problemas de todos los de la ciudad, entonces empezamos a generar proyectos alrededor del arte, proyectos sociales, bueno, digamos con otras temáticas, y eso se fue fortaleciendo, en la medida que fuimos vinculando pelados de la barra o chicas de la barra que trabajarán con nosotros, y la ciudad los recibió de una buena forma, por ejemplo con la pelota en la cabeza, que es un proyecto de arte que busca establecer una relación diferente con el fútbol, cierto, y diferente es más allá de la práctica del fútbol, el fútbol es una práctica física, es una actividad física o así nació, pero hoy es mucho más que eso... ...yo creo que hay una importancia muy grande en el hecho de tener gente de los barrios populares, gente con formación académica y con una voluntad política querer y generar una transformación a partir del grupo en el que se encuentra, cierto, porque digamos que habían partidos políticos, habían movimientos sociales que además eran totalmente señalados, estigmatizados, perseguidos, asesinados y desaparecidos y la barra nos permitía tener un espacio donde pudiéramos hacer un trabajo social y político sin la persecución del estado (R. Martínez, 2020)



Ilustración 5.¹²

Ilustración 6.¹³



Info:

conlapelotaenlacabeza.net
conlapelota@gmail.com
 con la pelota en la cabeza - oficial
[@conlapelota](https://www.facebook.com/conlapelota)
 [4] 260 69 44 - 260 23 35

Organiza:



Con el apoyo de:



¹² Fotos tomadas de la Red social Facebook Los Del Sur, publicada en marzo de 2019.

¹³ Fotos tomadas de la Red social Facebook Los Del Sur, publicada en mayo de 2020

Este trabajo no solo se reduce a los proyectos sociales, en muchas circunstancias la barra ha manifestado su apoyo a causas sociales o circunstancias coyunturales que se afectan el país, por ejemplo, el apoyo en marchas y la solidaridad con familias en medio de crisis económicas y sociales, en donde han demostrado su filosofía de vida con el aguante, la persistencia, el no abandono y la solidaridad. En comunicación personal H. Ruiz (2020), miembro de la barra contaba que

Nosotros dentro de la barra, lo primordial es que somos pueblo, somos obreros trabajadores de cualquier ámbito, en la barra hay gente de comunas, profesionales, en la barra hay de todo, lo que usted necesite lo puede encontrar en la barra. Esta pregunta es algo muy valioso, porque por ejemplo en el paro de los campesinos que no los apoyaban ahí siempre estuvo el trapo en la tribuna, el día del trabajo también siempre se pega, entonces esto me parece muy importante porque, por ejemplo, están repitiendo los goles por los noticieros, pendiente de la repetición de una jugada buena y siempre detrás del arco usted va a ver estos trapos que son un apoyo para la gente.



Ilustración 7 y 8 ¹⁴

¹⁴ Fotos tomadas de la red social Instagram y Facebook. Los del Sur publicada el 1ro de mayo de 2020 y en octubre de 2018 respectivamente.

Los del Sur también permiten que sus proyectos para algunas familias se conviertan a su vez en una fuente de ingresos y de potencializar sus emprendimientos, Los del Sur cuentan con una tienda “La tienda Barrista” que además de ser una fuente de ingresos, permite identidad y un lugar de unión para sus miembros.

La tienda barrista nace cómo una forma, como una red productiva interna, y eso podría llamarse autogestión, porque lo que hacíamos es mirar que integrantes de la barra o sus familias producían algo, pues tenían dentro de su oficio algo que pudiéramos poner alrededor de nacional y venderlo y al venderlo íbamos a generar toda una red productiva de fortalecimiento interno de los integrantes de la barra, o ellos o sus familias, el que vende camisas, el otro las estampaba, el otro tenía un tío que sabía hacer billeteras, etcétera, entonces empezamos a trabajar así y ahí lo que buscábamos, entendiendo que Medellín y Colombia es una sociedad económicamente muy llevada el putas, porque no hay más, pues no encuentro para algunas categorías, digamos la gente está muy embalada, entonces entendíamos que también tenemos que buscar unas ofertas laborales, unas ofertas productivas, unas ofertas que nos permitan generar algunos ingresos para los integrantes de la barra, para que mejoren sus condiciones de vida, la así nació la tienda barrista que ya hoy pues es una tienda mucho más grande. (R. Martínez, 2020)

Para que la tienda se convirtiera en lo que hoy podríamos denominar una pequeña red de producción que agrupa a diferentes miembros de la barra, tuvo que pasar por un proceso de transformación, crecimiento y potencialización, pero lo importante no solo es el factor económico que puede llegar a representar la tienda, sino todas las implicaciones sociales que están a su alrededor

¿Pero qué es lo importante de la tienda? La tienda es el sitio de encuentro, es el sitio para hablar, es el sitio donde se toman ciertas decisiones, es el sitio para el “conspire”, es el sitio donde llega una persona jodida y quiere contar su problema, tiene otras funciones más allá...yo no tengo ni idea de las cuentas de Los Del Sur... pero cumple un montón de otras funciones. (Ramírez, 2020)

Este ejemplo de la tienda demuestra como un proyecto de la barra, va ligado a lo social, pese a que su fuerte sea buscar ingresos económicos. Lo anterior, permite a grandes rasgos mostrar un trabajo de años de una barra de fútbol, que entendiendo su capacidad

identitaria y de agrupación, ha iniciado cambios en sus miembros, los cuales con el tiempo han logrado encontrar otra manera de vivir el fútbol y de desarrollar nuevas prácticas, que se tornan positivas y que permiten identificar las habilidades de sus miembros no sólo en pro de la misma barra, sino que sé que también se transmiten a la comunidad, por ejemplo, en medio de la pandemia por el Sars Covid 2019, la barra muestra su solidario repartiendo ayudas alimentarias a familias a nivel nacional, demostrando el compromiso y el trabajo que se extiende fuera de un estadio de fútbol.



Ilustración 9. ¹⁵

5. Capítulo 2: El panorama normativo del fútbol colombiano: aportes a la convivencia, gestión de conflictos y prevención de la violencia.

Desde el año 2009 en la legislación colombiana, se ha hecho una apuesta por pensar el fútbol desde una perspectiva cultural y social, creando así diferentes estrategias que permitan abrir espacios para la construcción de “Fútbol en paz”, como lo dice Preciado (2017), en su tesis titulada *Fútbol, hinchadas y política* “mediante la resignificación de las expresiones tradicionales y el impulso del barrismo social.”

¹⁵ Imagen tomada de la Red social Los del Sur Facebook, publicada el 31 de mayo de 2020

Con la normatividad existente, se pretende lograr una desarticulación de lo que culturalmente se ha vivido entre la violencia y el fútbol, bien sea por temas culturales, regionales, pasionales, de rivalidad o por demostrar una identidad dentro de un colectivo.

Reducir las cifras de la violencia en el fútbol requiere primero de un reconocimiento de la transformación que han tenido “Las barras en Colombia” y, continuar en el trabajo por el barrismo social y las acciones de paz y reconciliación entre las barras.

Con las diferentes regulaciones, “se hace posible desmontar las identidades sociales signadas de violencia, agresividad, emociones negativas, consumo de drogas y alcohol en los escenarios deportivos” (Preciado, 2017 p. 41) por lo que hace necesario examinar la normatividad existente del fútbol colombiano y su aplicación con referencia a la construcción de convivencia en el fútbol.

5.1 Marco normativo a nivel nacional

En primer lugar, el artículo 52 de la Constitución Política, respecto al ejercicio del deporte y sus manifestaciones recreativas dispone como función del Estado, la de fomentar estas actividades e inspeccionar, vigilar y controlar las organizaciones deportivas y recreativas cuya estructura y propiedad deberán ser democráticas, es por esto que con la Ley 1270 de 2009 “Por la cual se crea la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol y se dictan otras disposiciones” se abre la puerta a la creación de un organismo especial en su artículo 1 para “la implementación de políticas, planes y programas, así como en la ejecución de estrategias dirigidas a mantener la seguridad, comodidad y convivencia en la organización y práctica de este espectáculo deportivo.” Siendo así el primer paso para reconocer la importancia de acabar con una imagen del fútbol permeada por la violencia durante muchos años.

En esta misma Ley, en su artículo 9, más que atacar los hechos violentos busca es la prevención de estos, por lo que la policía deberá crear una estructura especializada, para prevenir la aparición de hechos de violencia en los estadios de fútbol y en sus alrededores, así mismo, brindando seguridad en los desplazamientos de los hinchas a los partidos y la promoción de acuerdos de convivencia entre las barras y su cumplimiento. La misma ley, promueve el desarrollo social de los miembros integrantes de las barras (art.12)

En marzo del mismo año, con el Decreto 1267 de 2009, se regula el artículo 7 de la Ley 1270, donde se hace necesario implementar las comisiones locales de las ciudades y municipios en donde se juegan partidos de fútbol profesional, teniendo en cuenta las alteraciones del orden público que alrededor de este espectáculo deportivo se vienen presentando de manera habitual, regulando así en su artículo 1, que los “Alcaldes de Distritos o Municipios deberán conformar, las Comisiones Locales de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol”, quienes están obligadas a tomar medidas en estos temas y deberán reportarse a la Comisión Nacional, de esta manera se permite un control y vigilancia de lo que cada departamento está desarrollando en esta materia y evaluar si las acciones tomadas son las adecuadas o por el contrario, se torna necesario la creación planes, que de verdad contribuyan a disminuir el índice de hechos violentos en torno al fútbol Colombiano.

El Ministerio del Interior y de Justicia, expide el Decreto 1717 de 2010 “Por el cual se adopta el Protocolo para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol y se dictan otras disposiciones”, el cual es creado debido a que los eventos futbolísticos son espectáculos en masas, a los cuales se les debe aplicar criterios mínimos y generales de seguridad, comodidad y convivencia.

La Ley 1445 de 2011, “Por medio de la cual se modifica la Ley 181 de 1995, las disposiciones que resulten contrarias y se dictan otras disposiciones en relación con el deporte.” En su artículo 13, reparte la vigilancia, control y prevención de los integrantes de las barras, aficionados y asistentes, entre los clubes deportivos y las autoridades pertinentes. Además, crea las sanciones para aquellas personas que:

Dentro de un espectáculo deportivo, estadio, cancha, tribuna, en el entorno de este, o con ocasión del evento deportivo cometa cualquiera de las siguientes conductas:

1. Pretenda ingresar, o esté en posesión o tenencia de cualquier tipo de arma de fuego, arma blanca, u objetos peligrosos.
2. Pretenda ingresar, o esté en posesión o tenencia de cualquier tipo de estupefacientes.
3. Promueva o cause violencia contra miembros de la fuerza pública, con el fin de evitar que esta ejecute un acto propio del servicio.
4. Invada el terreno de juego.

5. No atienda las recomendaciones de los cuerpos de logística en lo que tiene que ver con la ubicación y tránsito de lugares no autorizados para el público (artículo 14, Ley 1445 de 2011)

Con una multa de 5 a 10 salarios mínimos mensuales legales vigentes (SMMLV), además en su Artículo 15, sanciona conductas como agresiones físicas y verbales, daños a infraestructuras, en el artículo 16, se regulan las sanciones por el porte, empleo o lanzamiento de sustancias u objetos peligrosos o contundentes. Si bien estos conductos en algunos casos pueden convertirse en delitos, se hace necesario para los casos en los que no lo son, implementar ciertas sanciones para quien cometa dichas conductas, pero a su vez, no son las sanciones las que construyen la convivencia o logran una transformación social, por eso pese a la existencia de ellas, se hace necesaria la implementación de diferentes actividades que más que sanciones, creen conciencia y prevengan las manifestaciones violentas.

En el año 2012, se crea “El estatuto del aficionado al Fútbol Colombiano” a través del Decreto 1007 de 2012 de la Presidencia de la República, el objeto del Decreto lo encontramos en el artículo 1, “promover la seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol profesional y aficionado en el país, así como la protección de los derechos de los aficionados y el cumplimiento de sus deberes.”.

En el mismo estatuto se habla de derechos del aficionado como la seguridad y la comodidad dentro y fuera del espectáculo de fútbol, la permanencia en el evento, el ingreso de elementos de animación y la atención de emergencias (artículos, 6, 9, 10, 15 y 19 respectivamente). Por otro lado, en el artículo 22 se habla de la violencia en el fútbol, la cual tiene que ser diagnosticada para proponer soluciones acordes con las expresiones del barrismo social. A su vez, el aficionado tiene el deber de colaborar en prevención de los actos ilícitos y violentos cometidos en el evento deportivo.

El artículo 29 del Estatuto establece:

Las barras organizadas y populares, así como los aficionados deben generar y apoyar la construcción de acuerdos entre pares, con el propósito de minimizar los niveles de intolerancia no solo durante el desarrollo de los partidos sino también durante los desplazamientos entre ciudades e igualmente, en los días en los cuales no haya partidos

De igual manera en el artículo 36, habla del derecho a participar de las barras locales, debidamente inscrita ante su club, de las comisiones locales de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol.

Con el Estatuto del Aficionado se facilitan las posibilidades para integrar las barras populares aún más en la creación de planes de convivencia en el fútbol, así como también se le reconocen derechos, de manera residual se le crean deberes, estos en pro de mejorar los ambientes al interior y alrededores del estadio, entendiendo que de esta misma manera, se empiezan a reconocer ya no “las barras” como “Barra brava” sino como “barra populares” que pueden contribuir a la transformación del territorio.

El fútbol como deporte, es multitudinario y multiestamentario, hablar de convivencia y seguridad en él, será posible cuando se integren los diferentes actores, es decir, no solo entidades estatales sino también las barras populares, debido a que los mismos actores que viven de cerca en los diferentes escenarios, son los testigos y quienes conocen de antemano las necesidades y las mejores estrategias que pueden implementarse para el logro de los objetivos. El Plan Decenal de Seguridad Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014-2024, (de ahora en adelante Plan Decenal) lo califica como una herramienta de transformación social para fomentar la cohesión social, la convivencia y la paz (Ministerio del Interior, 2014).”

Buitrago (2019) en su tesis de maestría sostiene que “la etapa de diseño del Plan fue participativa por haber incluido distintos actores como los clubes, las barras, las comunidades aledañas a los estadios.” (p. 15)

En el Plan Decenal, se crean conceptos como “barras organizadas”, “barrismo social”, “Hincha e hinchada” y define que en Colombia el fútbol es símbolo de fiesta, de identidad regional, local y nacional, de cohesión social, de diversión, de uso sano del tiempo libre, de formación en valores como la disciplina, la solidaridad, entre otros múltiples factores de carácter positivo, pero también se asocia a situaciones de violencia e intolerancia, generadas por los diversos actores que forman parte del espectáculo del fútbol. (p. 17)

Dentro de las conclusiones que surgen del Plan Decenal se encuentra que

Las labores de convivencia constituyen un elemento esencial para la prevención de conflictos dentro y fuera de los estadios. Estas labores de convivencia parten del conocimiento y reconocimiento del otro como un sujeto de derechos y obligaciones,

de forjar relaciones de respeto entre los ciudadanos y de atender las necesidades de estos que potencien sus capacidades como individuos activos de la sociedad. (p. 106)

Y estas labores de convivencias se logran por el reconocimiento, aceptación y trabajo de diferentes actores en la promoción de un barrismo social, entendido este, como estrategia de participación y convivencia de los hinchas pertenecientes a las barras futboleras, siendo a su vez, una ruta para desarrollar al interior de las barras una cultura de no violencia, respeto por las diferencias, reconciliación y paz.

Pese a la diferente creación normativa y a las estrategias que con estas se pretenden implementar, hay que tener en cuenta el impacto de los diferentes medios de comunicación, debido a que en el mismo plan se contempla que “el impacto en la percepción ciudadana del fútbol se liga con los relatos que posicionan los medios. No se trata de no registrar la realidad, sino de construir nuevos imaginarios que contribuyan a erradicar la violencia del fútbol.” (p. 130) por lo que se torna importante seguir construyendo y creando imaginarios y una cultura diferente del fútbol, cambiar el imaginario violento por uno que permita el tejido social, como transformación de ciudad.

Entendiendo el Plan Decenal como la principal política pública en cuanto a la creación, comodidad y convivencia en el fútbol, se cuestiona que, desde la creación de esta, no se ha logrado tener grandes avances o una correcta aplicación de este, ya que la manera como fue creada no establece quienes deben ser los encargados de realizar esta aplicación, ni la asignación de recursos para que esta sea llevada a cabo,

A mí me preocupa mucho un tema, y es que el plan decenal de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol 2014 - 2024 es a 10 años, y estamos en el año sexto, y se ha implementado un 5%, entonces bueno, me preocupa que no se ha implementado, pero me preocupa que va a pasar dentro de 4 años cuando termine y si no se renueva un plan decenal, ahí vamos a quedar otra vez en el aire, vamos a quedar en el aire con una hoja de ruta como llaman ahora, porque el plan decenal finalmente nos ha servido como hoja de ruta, pero me preocupa que no haya una renovación del plan decenal aún con todos los problemas (Martínez, 2020)

Es importante al momento de creación de una política pública, definir la autoridad o la entidad encargada de su ejecución, así como la distribución apropiada de los recursos, de manera que permita alcanzar los objetivos que allí se plantean; las políticas públicas no solo

sirven de instrumento o guía para enmarcar el accionar del estado, para resolver problemas que se presentan en la sociedad. Estas, con una buena evaluación, permiten identificar las necesidades y los problemas, que en este caso como se habla de una política pública ya existente, servirá para medir su impacto y como a futuro se puede mejorar esa relación estado - barras de fútbol, para el trabajo en la comodidad, convivencia y seguridad en el fútbol colombiano.

5.2 Marco normativo ciudad de Medellín

Según preciado 2017:

El trabajo conjunto entre las barras y la institucionalidad sucede por primera vez en Medellín, replicándose posteriormente en Bogotá y Cali. Por lo que se establece una relación muy diferente entre la política y las barras. Es paradójico que a pesar de las situaciones negativas que se presentan en el escenario político en Colombia, la relación de la institucionalidad con el fútbol sea positiva, sin eso significar que sea ideal. (pp. 29 – 30)

La ciudad de Medellín ha hecho posibles alianzas con las barras populares, entiendo el potencial que tienen y la influencia en el territorio, recordemos que una tribuna popular del estadio “Atanasio Girardot” caben aproximadamente 10.000 mil personas, las cuales se identifican por unos colores, un escudo y el nombre de un equipo de fútbol. Este colectivo cuenta con influencia en la cultura a nivel territorial, nacional y en algunas ocasiones internacional, creando programas como “la cultura del Fútbol”.

Estas actividades que se desarrollan en Medellín, es una evidencia del cumplimiento del artículo 24 del Estatuto del Aficionado:

El aficionado tiene derecho a que las autoridades locales, regionales y nacionales desarrollen actividades que promuevan la convivencia, participación y el ejercicio de la ciudadanía acorde con los pilares del barrismo social. Las comisiones locales de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol incluirán en su agenda, el diagnóstico de las causas de la violencia en el fútbol en su jurisdicción y participarán en conjunto con la Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el fútbol en el diseño de las estrategias para prevenir y atender este fenómeno.

La Alcaldía de Medellín en el año 2017, a través del acuerdo 075 de 2017 “Por medio del cual se institucionaliza la Política Pública para la Cultura del Fútbol” Institucionaliza la política pública que servirá como referente de ciudad en Latinoamérica y a nivel mundial, dice además en la parte considerativa, que con esta se pretende fortalecer los atributos sociales, artísticos, económicos y culturales, para promover la convivencia alrededor del fútbol, entendiendo el significado que tiene el fútbol en la ciudad de Medellín, en aras de la prevención de todas las formas de violencia que pueden consolidarse a través del fútbol, más allá del estadio. El principal objetivo de esta política es establecer un enfoque que fortalezca las potencialidades sociales del fútbol y el barrismo social y no únicamente las estrategias de naturaleza coercitiva y sancionadora.

Esta política pública será liderada por el Inder de Medellín y la Secretaría de Seguridad y Convivencia, los cuales estarán encargadas de hacer campañas de prevención en los colegios, en espacios educativos, antes de los clásicos actividades artísticas, culturales y de convivencia, donde no solo participen las barras sino toda la comunidad de manera activa, recuperando la confianza en la seguridad y convivencia en los escenarios deportivos.

Estas actividades se han logrado desempeñar en compañía de la secretaría de Cultura ciudadana, desarrollo económico, Secretaría de Educación, la Secretaría de Cultura Ciudadana y demás actores del Municipio, lo que se ve reflejado en programas como “Campaña territorial itinerante”, “concurso de micro-cortos de fútbol”, “tomas pedagógicas”, “Conversatorio sobre mujeres y barrismo” entre otros programas.

Esta estrategia se complementa con la ya existente desde el año 2009, desde la creación de la Comisión Local de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol para la Ciudad de Medellín a través del Decreto 1590, la cual como menciona este estatuto, estará conformada entre otras personas, según el artículo 1, de un delegado de las barras organizadas del Deportivo Independiente Medellín y un delegado de las barras organizadas del Atlético Nacional. En esta comisión local se tratan temas como:

- Acciones y campañas que conduzcan a prevenir, fomentar y sensibilizar a la población sobre la importancia de la convivencia y tolerancia, así como la eliminación de cualquier conducta violenta que interfiera con el desarrollo pacífico de este deporte.

- Divulgar la información relacionada con los propósitos de la comisión local, así como las medidas adoptadas para cada evento.
- Con base en el protocolo dictado por la Comisión Nacional, fijar variables para calificar el riesgo de los encuentros futbolísticos.
- Implementar y desarrollar medidas educativas que conduzcan a la erradicación de consumo de sustancias alcohólicas, estupefacientes o psicotrópicas en los partidos de fútbol.
- Diagnosticar las causas de la violencia en el fútbol y proponer soluciones para el Municipio de Medellín.

Todas estas medidas son quizás la explicación de por qué en Medellín, el tema de la transformación social del fútbol ha tenido resultados positivos y ha sido destacado a nivel nacional, la participación de los diferentes actores, el compromiso y las ideas respaldadas son los frutos de que, en la ciudad de Medellín, si bien no en una totalidad, sí en una gran proporción, sea posible hablar de una cultura del fútbol en paz.

Esto se debe a que, en la ciudad de Medellín desde antes de la expedición de los decretos sobre una política pública de fútbol, el Estado, en este caso La Alcaldía de Medellín y las barras ya habían tenido una cercanía, es así, como las prácticas sociales, se convierten en un lineamiento que permite a los entes gubernamentales tener una base para regular el tema.

Nosotros nos reunimos con la alcaldía de Medellín, yo creo que desde, no sé, del 99, 2000, por allá, nosotros ya nos reunimos, sino que no había una ley ni una norma que reglamenta lo que ahorita se llama la comisión local de seguridad, comodidad y convivencia, pero digamos que la práctica que por ejemplo teníamos en Medellín, que nos reunimos directamente con el secretario de gobierno de turno, algunas veces con el alcalde, pero siempre con el secretario de gobierno de turno, a resolver problemas que se generarán en torno al fútbol, digamos que fue una práctica que en la ciudad inició antes de que se reglamentara, y que además como práctica permitió, que cuando la reglamentarán, tuvieran una experiencia para poder crear la ley. (R. Martínez, 2020)

La creación conjunta de la normatividad en la ciudad de Medellín permite que esta sea más acorde a lo que se vive en el interior de una barra de fútbol, entendiendo sus

cualidades, sus fuertes y los aspectos más importantes que necesita el Estado entrar a trabajar, dice al respecto R, Martínez, líder de la barra Los del Sur en una comunicación personal, que esto se puede atribuir a lo siguiente

Yo soy uno de los que digo que nosotros hemos formado a los funcionarios públicos durante 20 años en barrismo, y después de la creación de la ley casi que los instruimos en la ley y en las leyes que él se supone encarnan y están obligados a cumplir, pero que desconocen, entonces otro papel de las barras ha sido formadores de funcionarios públicos que desconocen el entorno, la ley, y todo lo que tiene que ver con este tema de barrismo y fútbol (2020)

Aunque no se tiene una normatividad perfecta, el trabajo conjunto desarrollado en la ciudad de Medellín, ha servido de base para que sea ejemplo en cuanto a estrategias y el inicio de una relación diferente y mejor entre el Estado local y las barras de fútbol, que se tornan en base fundamental para continuar el trabajo que deben seguir los entes gubernamentales para lograr en cuanto a convivencia y seguridad una mejor ruta en su ciudad, comprendiendo así el potencial que hay en una barra de fútbol y más en la ciudad de Medellín, donde existe una gran cantidad de aficionados al fútbol.

6. Capítulo 4: La resignificación del conflicto, la mirada transformativa sus aportes a la construcción del tejido social y a la cultura para la paz en Colombia.

Las barras de fútbol no solo se representan como seguidores de un equipo de fútbol, muchas tienen una organización y funcionamiento como un grupo social, demostrando que el fútbol va más allá de un espectáculo deportivo, se convierte a su vez como lo menciona Salinas y Suárez (2016) “en un medio de construcción y expresión de identidades colectivas, en el que apoyar a un equipo en particular representa una “marca sociocultural”. (p.355) Debido a su carga de identidad, permite una fácil cohesión, sin embargo, esta durante años fue usada por las masas para promover violencia y conflicto, sin embargo, este conflicto como se mencionó en un capítulo anterior no debe verse como alguno exclusivamente negativo, ya que, si se sabe potencializar y emplear de manera positiva, permite la transformación del conflicto, tenemos así, siguiendo la teoría de Johan Galtung, estudiada por Calderón, P, que

La transformación permite hacer una regulación positiva de los conflictos, convirtiendo las situaciones conflictivas en experiencias pedagógicas, de concientización, de empoderamiento, de estímulo y desarrollo de la creatividad, mientras que la trascendencia juega un rol importante de orientación, ya que «presupone esperanza y la esperanza está localizada en visiones de lo positivo, en un futuro constructivo, no en replicar un pasado traumático» (Galtung, 2003 p. 29). Se trata de la creación de un nuevo tipo de realidad, algo que en potencia era ya presente pero que ahora se convierte en una realidad empírica.” (p.18)

Es por esto, que este capítulo cobra importancia en cuanto permite entender como la transformación del conflicto que ha estado presente en las barras de fútbol, puede ayudar a la resignificación del conflicto, la construcción del tejido social y a la cultura para la paz en Colombia.

“Los repudiables hechos violentos que han manchado el fútbol colombiano” (Fútbol red, 2009), “Dos heridos dejan enfrentamientos entre barras de Millonarios y Nacional” (El espectador, 2008), “Fiscalía investiga 21 crímenes por peleas entre 'barras bravas”” (Vanguardia, 2013), “Capturan a cuatro hinchas del DIM por presunto homicidio” (El colombiano, 2015), “35 barras bravas fueron sancionadas por mal comportamiento” (El espectador, 2012), “21 heridos en choques entre fanáticos en Colombia” (El universal, 2013). Estos son algunos titulares que aparecen en las noticias colombianas, cuando se consulta sobre la violencia entre barras de fútbol, por lo que se pregunta si es posible darle a este conflicto otro significado, en especial cuando esta violencia colectiva ha estado presente durante años en las prácticas de las barras de fútbol.

Para resignificar el conflicto es importante entender que de este se pueden sacar diferentes experiencias y enseñanzas positivas, tanto para las barras de fútbol, como para la sociedad en general; transformar el conflicto, debe ser una de las prioridades si se quiere mejorar la convivencia y restaurar el tejido social.

La idea según la cual en vez de resolver los conflictos se debe buscar transformarlos fue planteada por Lederach a finales de la década de los ochenta (Lederach y Maiese, 2003) ... La transformación de conflictos presupone que el conflicto es un motor de cambio, y que es posible intervenirlo de tal forma que se construya un cambio positivo

en los entornos sociales en los que se da, cambio que va mucho más allá de las soluciones inmediatas y constituye más bien un proceso constructivo que busca dotar a la sociedad de la capacidad de mantener en el tiempo relaciones sociales distintas; que para Lederach y Maiese deben ser relaciones no violentas y radicalmente respetuosas de los derechos humanos (Lederach y Maiese, 2003, citados por Aponte, et al., 2009, p. 38)

Esta resignificación en las barras de fútbol, la podemos apreciar en las prácticas que la barra Los del Sur ha venido realizando a través de los diferentes proyectos y programas sociales, su deseo de cambio y de no repetir ciertas conductas o hechos violentos que se han presentado por y hacia la barra; manifiesta uno de sus miembros, que este cambio de las practicas violentas se debe a que han sabido darle al conflicto, otra mirada y otro enfoque.

Otro mecanismo que creo que en su momento fue muy eficiente, y es coger a las personas más violentas o paradas en el tropel, y ponerlos en función de control de la barra, pues del barrista que va al estadio, primero porque son reconocidos como figuras de autoridad en términos de la pelea, y lo segundo porque si vos le pones esas funciones de control al más descontrolado, ya con eso solucionaste la mitad del asunto, así de sencillo... En ese sentido Los Del Sur desde el principio han sido una cosa muy interesante y yo creo que eso es una de las cosas que más me gusta de Los Del Sur, es que Los Del Sur tienen dos momentos en la toma de decisiones, el primer momento en la toma de decisiones es donde conversa, donde la democracia es amplia, donde ha todo el mundo se le escucha, donde todo el mundo analiza y, cuando ya se toma la decisión, que es colectiva, que es colegiada, que escucha las diferentes voces, que se permite el disenso, de ahí en adelante, la parte ejecutiva es “o se hace o se hace”, ósea, después de tomada la decisión lo que viene, lo demás no tiene discusión, entonces es muy importante como medida de control. (A. Ramírez, 2020)

Poder darle a la violencia otro enfoque y ser este positivo, permite fortalecer esas experiencias y transformarlas, no se pretende decir que ya no existe violencia o conflictos entre las barras de fútbol o que la barra Los del Sur lo erradicó, pero si es importante mencionar que las diferentes practicas realizadas por este grupo organizado han permitido tomar estas experiencias y resignificarlas. Dicen Arnoso, et al., (2011) que

La vivencia resignificante puede tratarse de experiencias o acciones específicas: comprometerse en acciones de reparación a nivel individual o comunitario; participar en grupos de apoyo mutuo; buscar grupos de referencia con alto sentido ético o fuerte componente de compromiso; aportar su testimonio y/o realizar denuncias públicas o políticas del daño; etc. (p.265 – 266)

Estas vivencias resignificantes, se convierten en piezas claves para entender los sucesos y reconstruir las creencias y más que se debe tener en cuenta que las barras de fútbol deben hacerlo de una manera que se recupere la confianza social en ellas, pues no se puede negar que la sociedad en general tiende a estar cargada de estereotipos y prejuicios¹⁶ y los que existen hacia las barras de fútbol son muy comunes y es normal pues estos hacen parte de la vida psicológica de los seres humanos (Matsumoto, 2000, p.2), más aún cuando los medios de comunicación se han encargado de hacer énfasis en los aspectos negativos, desconociendo procesos importantes y resignificantes del conflicto que durante años han trabajado estos grupos de fútbol. Según Igarta, J (2011) en su artículo “Comunicación mediática, persuasión narrativa y educación para la paz”

Los medios de comunicación se han convertido en un corto espacio de tiempo en uno de los principales agentes de socialización para una gran parte de la población (Shanahan y Morgan, 1999). La investigación empírica ha contrastado que la comunicación mediática ejerce un efecto significativo en la percepción del mundo social y en los comportamientos de las personas (Preiss, et al., 2007) ...la configuración de las preocupaciones sociales, de los problemas y conflictos está fuertemente influida por la cobertura informativa. Uno de los más claros resultados empíricos en este campo es la preferencia por los hechos dramáticos, anómalos y negativos: cuantas más negativas sean las consecuencias de un acontecimiento, más probabilidades tiene este de llegar a ser noticia (pp. 631, 632 y 634)

¹⁶ **Estereotipos:** actitudes, creencias, opiniones generalizadas sobre gente que pertenece a culturas diferentes de la nuestra. Los estereotipos pueden basarse en hechos, pero a menudo son combinaciones de hechos y ficciones acerca de la gente de un grupo cultural particular. p.2
Prejuicios: se refiere a la tendencia de juzgar otros con base en la pertenencia a un grupo. Esto es, gente con prejuicios piensa acerca de otros solamente en términos de sus estereotipos.p.4 (Matsumoto, D)

Es por esto que no se puede desconocer o dejar de lado que cuando se viven procesos de transformación del conflicto, se debe tener en cuenta los medios de comunicación, pues estos ejercen una gran influencia en la sociedad y las percepciones que estos crean de la comunidad en general, especialmente de temas que generan gran polémica y que están cargados de matices como son los conflictos que se dan alrededor del fútbol.

Además de una resignificación del conflicto y de las vivencias alrededor del fútbol, los procesos que se dan dentro de una barra de fútbol, permiten educarnos para una cultura de paz y la construcción del tejido social, las barras de fútbol cargadas de una fuerte identidad y gran capacidad de cohesión con sus miembros, desde antes del 2009, que es donde se empieza a regular de manera más directa el tema de la seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol, se empieza a estudiar la importancia que tienen estos grupos en cuanto a los resultados positivos que se pueden alcanzar con el orden y la potencialización de los mismos.

Otro aspecto evidenciado es que la identidad con relación al fútbol, se examina permanentemente desde la dimensión política, que conlleva a un asunto de orden colectivo, público y de construcción social e intersubjetiva, más que la identidad como un aspecto relativo a un proceso individual, lo cual denota que el fenómeno de la violencia en el fútbol tiene profundas raíces intersubjetivas, producto de las interrelaciones colectivas, mediadas por el imaginario construido desde las intencionalidades hegemónicas del Estado-Nación.” (Salinas y Suárez, 2016, p. 353)

Cuando hablamos de esa capacidad de orden colectivo, público y de construcción social que permite el fútbol y su identidad, nos acercamos cada vez más a un espacio de relación y cambio en la comunidad, recordemos acá que, dentro de los actores asociados al fútbol, también encontramos al barrio y a la comunidad, que no debe dejarse a un lado, ni esconder cuando hablamos de la resignificación del conflicto y del tejido social. Fomentar procesos de empatía y de confianza entre ellos es clave en todo este proceso y más cuando este está ligado a una cultura de paz. En este sentido Salomón (2002, citado por Huici, et al., 2011) propone que “la educación para la paz en esos contextos esté dirigida a cambiar la percepción de la narración de los otros: aceptar el discurso de otros grupos como legítimo. Ello implica tratar de verlo desde otra perspectiva, el examen crítico de la contribución del

propio grupo al conflicto, la empatía hacia el sufrimiento de los otros y hacia sus aspiraciones, y entablar actividades no violentas.” (p. 600)

Para entender esto es necesario aclarar ciertos conceptos, sin embargo, la voluntad de las partes de asumir el proceso y de adoptar ciertos comportamientos es clave para alcanzar los resultados dentro del proceso. En primer lugar, para hablar de la percepción de la narración, se hará énfasis en la historia de la transformación, si bien es usado más que todo en la mediación familiar, este enfoque aplicado al proceso de transformación del conflicto se convierte en pieza clave ya que

la historia de la transformación se produce, en los individuos, porque el ser humano podrá dejar de lado sus miedos, inseguridades, egoísmo y actitud defensiva para cultivar la empatía, la descentración y la confianza; y, en la sociedad, porque se cambia la visión del otro como enemigo y, del estado de guerra entre los intervinientes, se produce un movimiento hacia las redes de colaboración, hacia la configuración de aliados (J.P. Folger et al, 1994: 47) ... La respuesta ideal a un conflicto es la que ayuda a transformar a las partes como seres humanos; destacan la bondad intrínseca de las personas, lo que, en definitiva, dicen, transforma la sociedad. (Montoya y Puerta, 2012, p. 181)

Durante años el conflicto que se presente entre las barras de fútbol, está basado más que todo en acabar con el rival, con el adversario, pese a esto tienen la misma pasión y amor por un equipo de fútbol, aunque no sea por el mismo, por esto, con este enfoque al tener un aumento del grado de consciencia acerca de la verdadera competencia que existe, a su vez que reconoce a las partes “la capacidad y la voluntad de obtener madurez moral”, la capacidad de comunicarse, de ser creativos en la búsqueda y optimización del potencial que poseen para resolver sus problemas, y así aumentar su capacidad para afrontarlos” (Montoya y Puerta, 2012, p. 181)

Con este enfoque y todas las ventajas que implica para los procesos de transformación, donde es clave la madurez, aceptación y reconocimiento del otro, se abre paso al segundo concepto que se hace necesario precisar es la cultura para la paz.

La cultura para la paz según “Boulding (2000, citado por Rivera, 2011, p.570), es definida como

Una cultura que promueva la diversidad pacífica. Propone una cultura que dispone de formas de vida, valores, comportamientos y arreglos institucionales que promueven el cuidado mutuo y el bienestar; reforzando «una igualdad que incluya la valoración de diferencias, la gestión responsable y el reparto equitativo de recursos de la tierra entre sus miembros y todos los seres vivos».

Por otro lado, Las Naciones Unidas en la Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz (A/RES/53/243) la define como un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados, en el respeto a la vida, el fin de la violencia y la promoción y la práctica de la no violencia por medio de la educación, el diálogo y la cooperación, además de un compromiso por el arreglo pacífico de los conflictos (Artículo 1).

Es así, como en una sociedad pluralista¹⁷ es necesario fomentar la cultura de paz, debido a que tener como base el respeto y la aceptación del otro, son claves en la transformación del conflicto y la construcción del tejido social, para lograr esto, es importante mencionar que dentro de la sociedad pluralista entra la cultura de las emociones, pues,

Los conflictos inmersos en una sociedad pluralista están atravesados por un contexto emocional, en tanto que en dichos conflictos intervienen actores que vistos de manera colectiva o individual están insertos en una misma cultura emocional, aunque matizada por el pluralismo inmanente de las sociedades complejas contemporáneas, dentro de las cuales se hace necesario el reconocimiento de la diferencia y la reivindicación de las minorías desde la perspectiva de valores sociales. Esto configura una dimensión muy compleja de la forma de abordar los conflictos, pero también constituye una perspectiva que arroja más luces sobre la forma de ver el consenso como estrategia para gestionar dichos conflictos... Es necesario considerar también que, desde la perspectiva de una cultura de las emociones, es viable para el Estado requerirle a los ciudadanos acuerdos o consensos que pervivan en el tiempo sobre asuntos fundamentales que son del resorte de un Estado Constitucional, pero que estén en armonía con presupuestos fundamentales

¹⁷ “se puede definir una sociedad pluralista como “aquella en la que conviven distintas propuestas de vida en plenitud que entran en diálogo entre sí y se descubren unos mínimos compartidos de justicia, que componen su ética cívica común” (Cortina, 2010, p.35, citada por Pérez, P & Castrillón, D. p.195).

y garantías propias de las sociedades pluralistas. (Cortina, 2010, citada por Pérez, y Castrillón, p.345).

La cultura para la paz basada en el respeto y el acuerdo de no violencia permite ese reconocimiento del otro y generar emociones que permitan la transformación del conflicto, en este sentido, la empatía juega un papel clave en esta transformación, es fácil preguntarse si se puede lograr la empatía cuando hablamos de conflictos y violencias que han cobrado vidas, han quebrantado la confianza y que todavía se ven latentes, pero,

Otra forma de considerar el papel de la empatía en el dominio societal es a través de los programas de educación para la paz. Esto se ha contemplado incluso en aquellos conflictos caracterizados como intratables o prolongados en el tiempo (Bar-Tal y Techan, 2005). Estos conflictos se definen por tener un carácter totalizador al implicar cuestiones de supervivencia y necesidades básicas, por su carácter duradero al implicar violencia, por ser centrales en las preocupaciones de los individuos, y por la percepción de que las posiciones de los bandos son irreconciliables.” (Morales y Bustillos, 2011, p.600)

Comprender los conceptos de conflictos y episodios de violencia es importante para reflexionar el marco de su tratamiento desde una cultura para la paz, con la que se puede lograr según unas bases y unos instrumentos para el desarrollo de estas, las cuales se pueden resumir en:

1. La educación (especialmente la educación para la resolución pacífica del conflicto)
2. El desarrollo sostenible (visto como algo vinculado a la erradicación de la pobreza, la reducción de las desigualdades, y la sostenibilidad del medio ambiente)
3. Los derechos humanos
4. La igualdad de género
5. La participación democrática
6. La comprensión, tolerancia y solidaridad (entre los pueblos, entre los grupos vulnerables, y entre los migrantes dentro de una nación y entre naciones)
7. La comunicación participativa y la libre circulación de información

8. La paz y la seguridad internacional (incluido el desarme y las diversas iniciativas positivas) (Rivera, 2011, p.571)

Si estudiamos estas bases para la implementación de la educación para la paz encontramos que, si se potencializan en un grupo como las barras de fútbol y toda su capacidad organizativa, va a ser más plausible alcanzar la resignificación del conflicto y de construir un tejido social, el cual, debe estar basado en entendernos como miembros de una comunidad diversa, pero que es tolerante a todos los matices que esto implica, a entender que la otra persona si bien es rival en una cancha, enfocándolo a las barras de fútbol, también es un ser humano que merece respeto y vive la misma pasión que se siente al ver a su equipo. Pese al imaginario que esto representa y los obstáculos y dificultades que esto implica, la realidad ha demostrado que la voluntad de las partes y el deseo de cambio y de transformación permite darles a los conflictos otro significado. Especialmente la base número 1 y 6, enmarcan estrategias claves para entender y respetar el otro, cuando se conoce la historia, se es tolerante por las diferencias, se puede como comunidad trabajar en pro de un mismo resultado, en este caso la no violencia entre barras de fútbol.

7. Conclusiones

Para responder la pregunta de esta investigación y alcanzar los objetivos planteados en este trabajo, se entrevistaron a tres miembros de la barra Los del Sur: R. Martínez, A. Ramírez y H. Ruiz, los cuales fueron seleccionados por su liderazgo, compromiso y antigüedad dentro de la barra. A través de sus voces, en las entrevistas, fue posible reconocer aquello significativo de un proceso que tiene presente una serie de cambios que van de la mano con el panorama normativo. Los cuales van dirigidos a una transformación cultural. En cuyo escenario es posible identificar los rasgos de una historia transformadora, pues si bien hemos participado en diferentes procesos y proyectos de Los del Sur, tenemos experiencia empírica que nos ha permitido comprender la importancia de la resignificación de vivencias que se dan al interior de la barra. Estos líderes nos abrieron su espacio y con lo que narran nos permiten confirmar una vez más la importancia de darle voz, confianza y apoyo a los procesos que viven estos grupos sociales organizados.

Pues este paso es tan solo el primero para entender y reconocer al otro, en el camino de darle un giro a la connotación negativa que han tenido los conflictos y continuar con la apuesta por una cultura de paz. La cual, debe de ser una de las metas a las que apunten los diferentes gobiernos, para poder armonizar y crear diferentes estrategias que busquen el respeto del otro, de la diversidad y de valores que nos permiten hacer parte de una comunidad. Lo cual resulta ser, una pieza clave para hablar de la transformación del conflicto.

Esto implica comprender que se trata de un proceso que involucra un giro no solo normativo, sino a su vez un cambio cultural de los actores cuyo proceso de formación, en aras de la paz y la convivencia. Por esto, pese a que se ha esta transformación y aunque sería un error decir que ya no existen, también sería un error negar el esfuerzo que durante años se ha hecho para cambiar esa realidad y que hoy en día se continua haciendo, a través de las historias, de la resignificación de las vivencias, del deseo de cambio y de superar hechos que marcan los grupos y que no se desean repetir, pese a las características inherentes que identifican estos grupos y de su actividad básica que es cantar y alentar durante el partido, donde la violencia ritualizada, por medio de cantos y trapos que siempre están presenteS, también se debe reconocer que se han iniciados procesos para que esta violencia ritualizada no escale a la violencia directa.

Por lo que al estudiar la barra de fútbol Los del Sur, que representa a un grupo social con una alta capacidad identitaria y de congregación, a la cual pertenecen miles de personas, que encuentran un espacio al cual pertenecer, un grupo donde se sienten representados y que llega a convertirse en una familia, encontramos características especiales que denotan ese deseo de transformación de su historia y del conflicto. Esta barra desde 1997 inicia su proceso de creación, sus primeros años con una alta violencia hizo que en la sociedad se crearan diferentes estereotipos y prejuicios sobre las personas que pertenecen a ella, y toda esta problemática era atribuida a ser miembros de una barra de fútbol. En este sentido se cita a Salinas y Suárez (2016) cuando dicen que,

La identidad como una construcción que emerge a partir de la relación de los diversos sujetos con los equipos, la simbología y los elementos que componen el fútbol como fenómeno social. Valga decir que la identidad no es un asunto dado o que surge de manera natural en el individuo, sino que es una construcción subjetiva e intersubjetiva, en un proceso en el que se involucra las experiencias personales, el contexto histórico y sociocultural, así como las vinculaciones que los sujetos hacen con grupos o comunidades. (p.352)

No se niega que en nombre del fútbol (identidad y pertenencia a una barra de fútbol) se han presentados hechos violentos que han cobrado vidas. Sin embargo, no todos los conflictos que se dan alrededor del fútbol se dan exclusivamente por ser miembros de una barra de fútbol, hay comportamientos que no pueden generalizar al grupo. Una barra de fútbol está conformada por miles de personas, cada uno a su vez con un contexto social y cultural diferente, con un tipo de educación diferentes, sin las mismas oportunidades y una formación familiar diferente, que influye en su comportamiento y manera de reaccionar a ciertos episodios, por lo tanto, no se puede atribuir exclusivamente a que una persona desarrolla cierto comportamiento por ser miembro de una barra de fútbol, este pensamiento se carga de estereotipos y prejuicios que se deben trabajar para eliminar.

Teniendo en cuenta lo anterior, se destaca la apuesta y el trabajo que realiza la barra Los del Sur, no solo con sus miembros sino también con la comunidad, por medio de proyectos y programas sociales, como se mencionan en el segundo capítulo de este trabajo, se han encargado de buscar y crear oportunidades para sus miembros, buscar oportunidades de estudio y empleo para ellos, a través de gestión de becas con la alcaldía local,

capacitaciones, charlas, entre otros... además de la gestión y realización de concursos y eventos culturales y artísticos, generación de empleos y unión de combos a través de emprendimientos. Este trabajo que realiza la barra Los del Sur no está enfocado exclusivamente a sus miembros, este también se transmite a la comunidad por medio de proyectos como navidad verdolaga y la solidaridad cuando se presentan emergencias o la unión de esfuerzos en pro de un mismo objetivo.

El trabajo con otras barras a través de las mesas de negociación y la apuesta por el fútbol en paz permite por ejemplo en la actualidad poder hablar de una convivencia entre barras, entendiendo que existe una rivalidad natural que implica el fútbol, pero que respeta y acepta la diferencia, esto a su vez ha logrado facilitar que al estadio Atanasio Girardot ingrese la hinchada visitante con mayor tranquilidad y seguridad.

Cuando hablamos de la barra Los del Sur, catalogada como uno de las más numerosa y representativas del país, es posible hacer un imaginario de la potencialidad que tienen estos grupos y de cómo a través de ellos se puede impactar vidas. El fútbol es el deporte con más adeptos en el país, este mueve masas y son estas oportunidades las que se deben estudiar, impactar y potencializar para llegar a más sectores sociales. Si bien están constituidas mayoritariamente por jóvenes, encontramos personas de todas las edades que han dedicado hasta su vida entera a estos grupos.

En este sentido es posible plantear una estrategia de transformación del conflicto que se base en la generación de redes a través de la barra y que influyan en una población específica, pues la falta de oportunidades puede llevar a estos jóvenes a seguir caminos violentos y a través de la barra se puede canalizar esa violencia. Continuar estos procesos se vuelve clave si se quiere apostar a una cultura de paz en Colombia. Logrando así no solo fomentar y construir tejido social, lo que conlleva a una transformación no solo de conflictos sino también del territorio.

Esta estrategia de transformación del conflicto puede generar procesos de identidad entre los participantes, lo que conlleva a entender y comprender el otro y disminuir el conflicto. La misma no solo se debe enfocar en los miembros de la barra, sino que debe integrar procesos que incluyan a toda la comunidad y la presencia de apoyo estatal.

Este apoyo estatal resulta imprescindible para continuar con el trabajo a nivel normativo en torno a las barras futboleras, no solo en la continuación de las existentes, como

es el caso del Plan decenal, que como principal política pública en cuanto al fútbol, aun faltando cuatro años de su vigencia, debe empezar a evaluarse y proyectarse a futuro; sino también en la incorporación de las barras, tanto en el fortalecimiento de la legislación nacional, como en la toma de decisiones y participación a niveles locales con las alcaldías, pues estas son el principal pilar de estas leyes, y a través del tiempo han venido demostrando su compromiso con la paz y la convivencia alrededor del fútbol, siendo pioneros en tratar estos temas y lograr grandes avances en pro de la convivencia entre barras de fútbol.

La normatividad se enfoca principalmente en la “seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol” lo que demuestra que, con el fin de consolidar el reconocimiento de derechos como la recreación, la libertad de expresión y circulación en el territorio se busca a su vez, garantizar la seguridad de todas las personas que desean asistir a un estadio y que están en sus alrededores y así cumplir con los fines estatales.

Por lo anterior se recomienda que al momento de la evaluación de la política pública del Plan Decenal y de la Cultura del Fútbol en Paz de Medellín, se miren los resultados de manera separada, es decir, lo positivo y lo negativo, evaluando los posibles riesgos, sin desconocer el trabajo logrado hasta el momento y continuando con la construcción colectiva. Además, por ser el primer Plan Decenal que se tiene en el país enfocado en las barras de fútbol, el cual sirve de hoja de ruta para fortalecer este proceso. Pues cabe afirmar que una de las falencias de este plan decenal es la responsabilidad para su ejecución.

Otra recomendación es que a nivel normativo y de política pública se debe fomentar el reconocimiento de los trabajos que, durante años, ya venían desarrollando las barras de fútbol, proyectos que se empezaron a implementar previo a la normatividad en Colombia. Estos esfuerzos deben ser reconocidos como acciones en aras de la promoción de la convivencia en la comunidad y como apuesta de la cultura de paz, dándoles participación a sus miembros, en las decisiones que influyen en sus procesos, además, se debe incentivar estas iniciativas y estrategias, especialmente aquellas que buscan crear oportunidades académicas y profesionales para la comunidad.

El esfuerzo que ha hecho durante años la barra Los del Sur es una pequeña muestra que reafirma que el conflicto con todos sus matices y dificultades, puede ser una oportunidad de aprendizaje, de crecimiento y de resignificación de la historia del otro, cuya vivencia permite tejer procesos que crean confianza entre los miembros de una comunidad que ha sido

etiquetada de violenta. Esto nos permite retomar la esperanza en una sociedad que trabaja día a día por esta transformación y con el deseo de consolidar una cultura para la paz.

8. Referencias

- ACNUR, Diagnóstico departamental Antioquia. Disponible en:
http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2161.pdf?view=1
- Alcaldía de Medellín. (28 de octubre de 2009) Por el cual se crea la Comisión local de seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol para la Ciudad de Medellín. Decreto 1590 de 2009.
https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/d_alcamed_1590_2009.htm
- Álzate, R. (s.f.). Teoría del conflicto. Universidad complutense de Madrid.
<https://mediacionesjusticia.files.wordpress.com/2013/04/alzate-el-conflicto-universidad-complutense.pdf>
- Aponte, D., Pinzón, D y; Vargas A. (2009). Barras de fútbol, juventud y conflictos: mapeo en la localidad de Kennedy (Bogotá). Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos.
http://cerac.org.co/assets/pdf/Other%20publications/BarrasDeFutbol_Kennedy.pdf
- Arnosó, M, Bilbado M.A, Paez, D, Iraurgui, J. Patrick, K, Rime, B...Blanco, A (2011) Violencia colectiva y creencias básicas sobre el mundo: impacto y reconstrucción. En Páez, D., Martín, C., González, J., Basabe, N. Y Rivera, J. *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz*. (pp. 247-277). Editorial Fundamentos.
- Ayala, G. (2013) Análisis del conflicto y la mediación como método de resolución: Redorta y Moore. *Revista Academia y Derecho*, 4, 79-106.
- Bueno, J y Mateo, M. (2012). Historia del fútbol, enciclopedia de un deporte y crónica de una pasión. Editorial EDAF, S.L.U.
- Buitrago, W. (2019). El fútbol como herramienta para la transformación social en Colombia: Análisis de la implementación de la política pública “plan decenal de seguridad, comodidad y convivencia en fútbol”, influencia de la coordinación de diversos niveles de gobierno y otros actores en el caso Medellín [tesis de maestría, Universidad

EAFIT]. Repositorio Institucional Universidad EAFIT.
<https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/13732>

Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista Paz y conflictos*, 2, 60-81. http://www.ugr.es/~revpaz/numeros/rpc_n2_2009_completo.pdf

Castro, L (2015). Análisis de Nosotros nos peleamos. Violencia e identidad de una hinchada de fútbol. *Revista universidad nacional de Colombia*, 29(1), 287-289.

Castro-Lozano, J. (2013). El aguante en una barra brava: apuntes para la construcción de su identidad. *FOLIOS, Segunda época*, 38, 167-184.

Castro Lozano, J. (2018). Hinchadas o barras bravas en Colombia. Una revisión bibliográfica. *Revista Papeles*, 10, 90-100.

Concejo de Medellín. (4 de diciembre de 2017) Por medio del cual se institucionaliza la Política Pública para la Cultura del Fútbol. Acuerdo 075 de 2017. https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/a_conmed_0075_2017.htm

Congreso de Colombia. (5 de enero de 2009) Por la cual se crea la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol y se dictan otras disposiciones. Ley 1270 de 2009. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1270_2009.html#:~:text=C3%A9ase%20la%20Comisi%C3%B3n%20Nacional%20de,organizaci%C3%B3n%20y%20pr%C3%A1ctica%20de%20este

González, M (2012). Rivalidades sociales y culturales en torno a un grupo de animación de un equipo de fútbol. El caso de la Ultra 1901 de Pachuca. En *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional* (pp.287-313). Universidad Iberoamericana.

Huici, C., González, J.L., Gómez, A., Morales J.F y Bustillos, A. (2011) El papel de la empatía en la reducción del conflicto y la mejora de las relaciones entre grupos. En Páez, D., Martín, C., González, J., Basabe, N. Y Rivera, J. *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz* (pp. 587-605). Editorial Fundamentos.

Hueso, G. (2000) La transformación del conflicto por medios pacíficos. *Cuadernos de estrategia*, 111, 125-159.

Igartua, J. (2011). Comunicación mediática, persuasión narrativa y educación para la paz. En Páez, D., Martín, C., González, J., Basabe, N. Y Rivera, J. *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz* (pp. 631-668). Editorial Fundamentos.

Levatti, A. (1998). Colón-Unión: violencia y rivalidad. En *Deporte y Sociedad* (pp. 103-109.) Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Matsumoto, D. (2000) Culture and Psychology: People around the world. Etnocentrismo, estereotipos, prejuicios y discriminación (Sierra, Z. trad.). San.Francisco State University.

Ministerio del Interior y de Justicia. (15 de abril de 2009) por el cual se reglamenta el Artículo 7° de la Ley 1270 de 2009. Decreto 1267 de 2009. <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1255580>

Ministerio del Interior y de Justicia. (19 de mayo de 2010) Por la cual se adopta el Protocolo para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol y se dictan otras disposiciones. Decreto 1717 de 2010. <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1336749>

Ministerio del Interior. Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014 - 2024. <https://www.mininterior.gov.co/el-poder-del-futbol-la-gran-encuesta>

- Montoya, M.A., Puerta, I. La mediación familiar en un marco transformador. *Estudios de Derecho*, 69(153), 167-186.
- Moreno, R (2003). Conflicto y violencia urbana en Medellín desde la década del 90: algunas valoraciones. *En Violencias y conflictos urbanos: un reto para las políticas públicas* (pp. 191-232). Instituto Popular de Capacitación.
- Naciones Unidas (1999) Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz. A/RES/53/243.
https://es.wikisource.org/wiki/Resoluci%C3%B3n_53/243_de_la_Asamblea_General_de_las_Naciones_Unidas
- Norbert E y Dunning E (1986). Deporte y ocio en el proceso de la civilización. Fondo de cultura económica.
- Pérez, P., Castrillón, D. (2018) La mediación como estrategia de formación de la cultura emocional en la gestión de conflictos en el marco de una sociedad pluralista. *Memorias de eventos académicos UPB*, 37, 189 – 204.
<https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/4904>
- Preciado, S (2017). *Fútbol, hinchadas y política* [tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional UN.
<http://bdigital.unal.edu.co/64776/1/1128414898.2017.pdf>
- Presidencia de la República de Colombia. (16 de mayo de 2012) Por el cual se expide el Estatuto del Aficionado al Fútbol en Colombia. Decreto 1007 de 2012.
<http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1206161>
- Redacción Fútbolred (23 de septiembre de 2019). Los repudiables hechos violentos que han manchado el fútbol colombiano. Fútbolred. <https://www.futbolred.com/futbol->

[colombiano/liga-aguila/el-fútbol-colombiano-y-el-historial-de-hechos-violentos-en-la-liga-aguila-107110](https://www.elcolombiano.com/liga-aguila/el-futbol-colombiano-y-el-historial-de-hechos-violentos-en-la-liga-aguila-107110)

Redacción El Espectador (9 de noviembre de 2008). Dos heridos dejan enfrentamientos entre barras de Millonarios y Nacional. El espectador. <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/dos-heridos-dejan-enfrentamientos-entre-barras-de-millonarios-y-nacional/>

Redacción Colprensa (25 de septiembre de 2015). Fiscalía investiga 21 crímenes por peleas entre 'barras bravas'. Vanguardia. <https://www.vanguardia.com/colombia/fiscalia-investiga-21-crimenes-por-peleas-entre-barras-bravas-KBVL226682>

Redacción El Colombiano (28 de agosto de 2019). Capturan a cuatro hinchas del DIM por presunto homicidio. El colombiano. <https://www.elcolombiano.com/antioquia/seguridad/capturan-a-cuatro-hinchas-del-dim-acusados-de-homicidio-de-aficionado-del-cali-GM2619888>

Redacción El Espectador (25 de mayo de 2012). 35 barras bravas fueron sancionadas por mal comportamiento. El espectador. <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/35-barras-bravas-fueron-sancionadas-por-mal-comportamiento/>

Redacción Colprensa (24 de mayo de 2017). Graves disturbios en clásico entre América y Cali en el Pascual. El colombiano. <https://www.elcolombiano.com/deportes/futbol-colombiano/disturbios-en-clasico-entre-cali-y-america-EF6601125>

Redacción El Universal (4 de marzo de 2013). 21 heridos en choques entre fanáticos en Colombia. El universal. <https://www.eluniversal.com.co/deportes/21-heridos-en-choques-entre-fanaticos-en-colombia-110907-CYEU197500>

Rivera, J. (2011) La enseñanza de la cultura de paz como un enfoque de la educación para la paz. En Páez, D., Martín, C., González, J., Basabe, N. Y Rivera, J. *Superando la*

violencia colectiva y construyendo cultura de paz (pp. 569-585). Editorial Fundamentos.

Salinas, N. (2018). Encrucijada de la violencia asociada al fútbol: entre el desagrado y la complacencia. *Trabajo Social*, 20(1), 49-68.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/71562>

Salinas, N. y Suárez, L. (2016). La identidad como categoría teórica para el estudio de la violencia en el fútbol. *Revista Criterios*, 23(1), 347-361.
<http://editorial.umariana.edu.co/revistas/index.php/Criterios/article/view/1801>

Valenzuela, P (1994). La estructura del conflicto y su resolución. En Reyes, F. *Democracia y conflicto en la escuela* (pp. 55-64). Instituto para el Desarrollo de la Democracia Luis Carlos Galán.

Villanueva, A y Gómez, G. (2018). Hinchadas, barras bravas y fútbol colombiano. Perspectivas críticas desde las investigaciones sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(40), 211-233.
<http://www.revistacienciasociales.cl/ojs/index.php/publicacion/article/view/127>

Entrevistas realizadas:

A. Ramírez, comunicación personal realizada el 18 de junio de 2020

H. Ruiz, comunicación personal realizada el 18 de junio de 2020

R. Martínez, comunicación personal, realizada el 11 de julio de 2020

9. Anexos

El 18 de junio y 11 de julio de 2020, se realizó entrevista con fines académicos a Alejandro Ramírez Madrigal, Humberto de Jesús Ruiz Castaño y Raúl Eduardo Martínez H. miembros de la barra Los del Sur. Las entrevistas académicas cuentan con la respectiva autorización de tratamiento de datos y cesión de derechos.